UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

Tesis Licenciatura en Sociología

Las representaciones sociales sobre el plomo

Ana Rama

Tutoras: Adriana Barreiro
Díaz Susana Mallo

2008

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 2
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN 5
2. MARCO TEÓRICO 7
2.1 El enfoque de las representaciones sociales 7
2.2 Las relaciones entre clase social, conocimiento y poder 8
2.3 Movimientos sociales 11
2.4 Hipótesis 13
3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA 14
3.1 Objetivo general 14
3.2 Objetivos específicos 14
3.3 Técnicas y herramientas de investigación 14
3.4 Dominio empirico 15
3.5 Selección de los entrevistados 15
Cuadro 3.1: Muestra de entrevistados 16
3.6 Ejes temáticos del cuestionario (variables de análisis) 16
4. CONSIDERACIONES EN TORNO A ALGUNOS RESULTADOS 19
4.1 Datos Básicos 19
Cuadro 4.1: Datos Básicos I 19
Cuadro 4.2: Datos Básicos II 20
4.2 Percepción sobre el lugar de residencia de "los afectados" y "no afectados" 21
"Los de allá" 21
La versión diseminada 22
4.3 Grado de información sobre el tema 23
Cuándo y dónde tomaron conocimiento del problema del plomo en la Teja 23
4.4 Participación en grupo de vecinos que se movilizaron, formas de organización e ideas compartidas 24
4.5 Opinión sobre la información recibida y la actuación de las autoridades públicas 25
Calidad de la información, visión critica – acritica 25
Las autoridades públicas 26
4.6 Representaciones sociales sobre el plomo 29
Sobre lo que es la contaminación por plomo y sus causas 29
Sobre el plomo y sus efectos en la salud 31
Sobre las formas de prevención y prácticas terapéuticas 32
Incidencia del nivel socioeconómico en las representaciones sociales sobre el plomo 34
4.7 Opiniones sobre medio ambiente y principales problemas percibidos 35
5. CONCLUSIONES 37
ANEXO I 40
1.1 Breve historia de los acontecimientos sucedidos 40
1.2 El plomo y sus efectos en la salud 42
A quiénes afecta 43
Control de la exposición 44
Situación actual en el Uruguay 45
ANEXO II 46
1.1 Guión de entrevista 46
1.2 Codificación de las entrevistas 47
1.3 Material documental: Entrevista a Directora de la División Salud de la Intendencia Municipal de Montevideo 85
BIBLIOGRAFÍA 89

ADQUI

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo abordaremos el análisis de la problemática de la contaminación por plomo, considerada desde una perspectiva particular: la de los propios afectados. Para ello tomamos un barrio: La Teja –lugar donde a principios del 2001 se encontraron niños con elevados índices de plombemia– y un enfoque: el de las representaciones sociales.

Cuando ocurre un hecho de esta naturaleza, que por sus características intrínsecas se convierte en noticia, en general, la información que se difunde es la que se da a conocer a través de los medios periodísticos. En la labor periodística, por las características mismas de su objeto o materia (la noticia), predomina lo anecdótico y suele prevalecer el discurso "oficial", el de las autoridades públicas, el de los expertos. El fin de esta investigación es trascender esta instancia puramente periodística, para analizar los hechos sucedidos desde un punto de vista sociológico. Más que el qué, analizar el cómo, el por qué. Para ello elegimos un camino entre muchos posibles: acercarnos a las ideas, opiniones y nociones de los habitantes del barrio La Teja sobre la contaminación por plomo, sobre las enfermedades que ocasiona al ser humano, sobre el medio ambiente y sobre la actuación de las autoridades públicas, intentando dilucidar el por qué de dichas opiniones.

El conflicto entre vecinos del barrio La Teja y autoridades públicas por el tema de la contaminación por plomo comenzó a gestarse cuando las personas afectadas sintieron que poco se había hecho desde agosto de 2000 (fecha en que se descubre el primer caso)[1] hasta febrero de 2001. Fue en ese entonces cuando los vecinos decidieron reunirse en asambleas y el tema vio la luz pública. A partir de allí, los vecinos comenzaron a demandar respuestas a las autoridades competentes y desde el aparato estatal se entendió que "esta situación sin precedentes requería un abordaje multidisciplinario" (Matos, 2001: 2-3). Para ello, se conformó la Comisión Interinstitucional (CI) integrada por la Intendencia Municipal de Montevideo (en adelante IMM), el Ministerio de Salud Pública (en adelante MSP), el Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (en adelante MVOTMA), la Dirección Nacional de Medio Ambiente (en adelante DINAMA), Obras Sanitarias del Estado (En adelante OSE), la Universidad de la República (en adelante UdelaR) por intermedio de la Facultad de Química y la Facultad de Ciencias y representantes de la recién formada Comisión de Vecinos de la Teja (en adelante CVT).

Los vecinos consiguieron que se realizaran los análisis de plomo en sangre (plombemias) a los menores de 12 años y que no se les cobrara el importe de los mismos. Para ello se habilitaron policlínicas barriales que realizaban los exámenes, cuyo resultado, afirman los vecinos, se les comunicaba verbalmente, aspecto que reforzaba su desconfianza y denotaba "falta de transparencia de los procedimientos" (Matos, 2001: 3). Asimismo, se habilitó una policlínica en el Hospital Pereira Rossell, especializada en el tratamiento de los contaminados[2], pero ello también despertó la controversia, puesto que en la misma se consideraban contaminados los niños con

[1] Véase en el Anexo I: Breve historia de los acontecimientos sucedidos (Pág. 40)

[2] A la misma se le dio el nombre de Policlínica de Contaminantes Químicos Ambientales del Hospital Pereira Rossell.

resultados de plombemia igual o mayor a los 20 microgramos por decilitro de sangre (en adelante mg/dl), cuando el límite máximo establecido por la Organización Mundial de Salud (en adelante OMS) es de 10 mg/dl e "información internacional indica que con 10 mg/dl de plomo en sangre o incluso menos, la salud infantil puede ser afectada en forma irreversible" (Matos, 2001:3). Además, a través del Instituto de Nacional de Alimentación (en adelante INDA), se repartieron canastas básicas a las familias afectadas (aquellas con niños con resultados de plombemia mayores a los 20 mg/dl), se revistieron con hormigón los pisos de los patios de algunas escuelas y se trasladó a algunas de las familias afectadas. A finales del 2001 el tema del plomo había desapareciendo de los medios de comunicación, dejando de ser el centro de atención de la escena pública.

En abril de 2003, cuando se realizaron las entrevistas del trabajo de campo para nuestra investigación, aún no se había trasladado a la totalidad de las familias contaminadas - a pesar de que, desde un principio, "autoridades y técnicos coincidieron en la necesidad de aislar a las personas afectadas de su lugar de residencia para detener el contacto con una de las fuentes contaminantes: los suelos rellenados con escoria de antiguas fundiciones" (Matos, 2001: 1). Sí se habían realizado algunos traslados de familias concretas, pero con criterios poco claros. Por ejemplo, al momento de realizar el trabajo de campo, los vecinos del asentamiento Rodolfo Rincón estaban esperando que el MVOTMA cumpliera con la promesa de construirles viviendas en un terreno que había sido donado por la IMM para dichos fines. Cuando se realizaron las entrevistas, aún no los habían trasladado, exceptuando al dirigente vecinal de dicho asentamiento, al cual entrevistamos y le habían otorgado una vivienda en la zona regular del barrio La Teja. Además, mientras los habitantes del asentamiento Rodolfo Rincón tenían, al menos, la perspectiva de un posible traslado con un terreno a disposición, los vecinos del asentamiento Inlasa con condiciones ambientales similares y con familias contaminadas, no vislumbraban la existencia de dicha posibilidad.

Hoy, comenzando el año 2008, podemos decir que el tema del plomo en la Teja está zanjado, aunque siempre latente, dejando muchas interrogantes. No se trasladó a la totalidad de familias que, se sabe, viven sobre terrenos contaminados, no se aprovechó la oportunidad para retirar del mercado la nafta con plomo, ni las pinturas con plomo, productos que en los países desarrollados hace años se dejaron de utilizar. En el 2004 se terminaron de construir las viviendas para los habitantes del asentamiento Rodolfo Rincón y también, en el mismo año, le fue otorgado el Premio Ambiental de Montevideo[3] por parte del Centro Comunal Zonal 14 a Carlos Pilo –principal dirigente del movimiento de vecinos de lucha contra el plomo– en virtud de su labor y lucha en torno a la contaminación por plomo en La Teja. Estos fueron los últimos destellos de una historia que conmovió a muchos y nos recordó que existe otro Montevideo, con sus demandas no siempre atendidas.

Una vez ubicado temporal y espacialmente el fenómeno social que constituyó la materia de nuestras investigaciones sobre las representaciones sociales que se desarrollan a partir de un hecho que trasciende la esfera individual –y bien vía medios de

[3] El premio es una iniciativa del Grupo Ambiental de Montevideo (GAM), grupo conformado por delegados de diversas instituciones y organismos públicos y privados del departamento vinculados a la tematica ambiental

comunicación, bien vía relaciones cara a cara o bien vía otros modos de interacción como las asambleas de vecinos, se vuelve intersubjetivo y, con ello, materia de múltiples aristas para el investigador social– es momento de trasmitir al lector, aunque sea someramente, las partes en que se desarrolla el trabajo que está a punto de leer.

En la primera parte, se avanza hacia la construcción del objeto de estudio, mostrando las definiciones, supuestos y decisiones que estructuran el problema de investigación.
En la segunda parte, exponemos las teorías sociológicas que, a nuestro modo de ver, son de relevancia para la investigación y que dan sustento a nuestros supuestos e hipótesis. Allí se discute, en primer lugar, el enfoque de las representaciones sociales como forma de abordaje sociológico y, luego dos grandes temas que, consideramos, ayudan a entender nuestro objeto de estudio: por un lado, las relaciones entre clase social, conocimiento y poder y, por otro, los movimientos sociales y su importancia para explicar la acción social.
En tercer lugar, se detallan los aspectos metodológicos de la investigación. Esto es, las herramientas, técnicas, ejes temáticos de la entrevista y demás "constructos" elaborados con el fin de alcanzar los objetivos de la investigación.
En la cuarta parte exponemos los resultados obtenidos a partir del análisis de los datos recogidos en las entrevistas. Allí se encuentran las interpretaciones realizadas sobre los distintos discursos, ya sistematizadas y resumidas.
En la quinta parte se exponen las conclusiones finales a las que arribamos, dando cuenta de los principales hallazgos e interrogantes surgidos de la investigación.
Por último, hemos anexado un cúmulo de materiales que consideramos útil para complementar la información sobre el objeto de estudio. En el Anexo I, por un lado, se relatan los acontecimientos sucedidos en la escena pública a partir de que se detectaron los primeros casos de plombemia en el barrio La Teja y, por otro, se revisan algunos materiales de divulgación científica, en cuanto a lo que tiene que ver con las formas de contaminación por plomo y sus efectos en el ser humano. En el Anexo II se pueden encontrar: el guión de entrevista, las entrevistas codificadas según ejes temáticos de análisis y una entrevista realizada a una informante calificada.

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

A partir de la información recabada sobre las formas de contaminación por plomo (Danza, 2001), es posible inferir los aspectos sociales que reviste la enfermedad ya que la misma afecta a determinados grupos –en su mayoría niños de estratos sociales bajos y trabajadores de industrias expuestos al plomo– cuyas condiciones de vida (viviendas deterioradas, desnutrición, cercanía a depósitos industriales, condiciones de trabajo, etc.), constituyen el factor fundamental para que se produzca la contaminación con efectos graves para la salud. Es decir que los problemas derivados de la contaminación por plomo, nos brindan un buen ejemplo del carácter social de la enfermedad y la salud. Si, además, tomamos en cuenta los daños que ocasiona el plomo en la salud –en especial al desarrollo cognitivo de niños[4]–, se puede afirmar que la contaminación por plomo constituye un **problema social**, que se enmarca en los fenómenos más amplios de pobreza y desigualdad social.

Con el interés de examinar las causas de esta desigual distribución de la enfermedad, la salud y las prácticas terapéuticas aplicadas y sabiendo que la información difundida por los medios masivos de comunicación no suele privilegiar la opinión y las acciones de los propios afectados, surge la necesidad de estudiar cómo éstos viven el problema de la contaminación por plomo.

Si bien todo el barrio La Teja se vio perjudicado como unidad, *a priori* pueden distinguirse dos grupos: el de los directamente afectados y el de los no directamente afectados. Al primero lo hemos definido como el de aquellos niños y su núcleo familiar –en especial padre, madre o tutor– cuyos índices de plombemia arrojaron niveles superiores a los 10 mg/dl de plomo en sangre. A partir del primer caso detectado, se le aplicó el análisis a todos los niños de hasta 12 años de edad que residían en la zona norte de la Teja (tomando como eje la Av. Carlos María Ramírez). Se toma como límite los 10 mg/dl porque, tal como se anticipó en la Introducción, es el máximo tolerable recomendado por la OMS (Danza, 2001). Los no directamente afectados son aquellas familias a cuyos niños el análisis de plombemia dio por debajo de los 10 mg/dl o aquellas en las que, por residir en la zona sur de la Teja o por no tener niños menores de 12 años de edad, no se les realizó el análisis a ninguno de sus miembros. Esto nos permite comparar las opiniones y representaciones de ambos grupos, obteniendo una mayor riqueza de perspectivas.

En resumen, **el problema de investigación consiste en estudiar las distintas representaciones sociales de los habitantes del barrio La Teja sobre la contaminación por plomo, las nociones de enfermedad y salud que genera, comparando dichas representaciones a la luz de la diferencia de situación existente entre los afectados y los no afectados dentro del mismo barrio.**

Por otra parte, sostenemos que el caso particular del plomo en La Teja nos dice algo en cuanto a las diferencias sociales que existen en nuestra sociedad. Estas diferencias sociales se producen en dos niveles principales. En un primer plano, aparecen las diferencias socioeconómicas que determinan una desigual distribución geográfica de la población. A su vez, esta distribución urbana –pautada a partir de la renta del suelo–

[4] Véase en el Anexo I: El plomo y sus efectos en la Salud (Pág.42)

determina la residencia o no, en lugares donde los niveles de exposición al plomo presentan riesgo para la salud de sus habitantes. Es decir que la disposición urbana, derivada de diferencias socioeconómicas, incide en una desigual distribución de la enfermedad y el acceso a los servicios de asistencia en salud.

En segundo lugar, planteamos que existen "asimetrías" en el acceso a la información sobre la salud entre los afectados y las autoridades responsables, diferencia que se deriva, presumiblemente, de las diferencias de clase social. Al respecto, Carlos Pilo (integrante de la CVT) en una entrevista realizada por Carlos Amorín, declara lo siguiente: "Lo cierto es que a pesar de nuestras demandas nunca se nos entregaron documentos. [...] eso impidió hasta ahora que convocáramos a técnicos independientes para hacer nuestro propio análisis de la situación. Por ejemplo: uno de los equipos medidores de aire, el que se instaló en el Centro Comunal 14, era de la UTE; después nosotros supimos por el sindicato de la UTE que ese equipo no funcionaba [...] seguimos sin saber cuáles fueron los resultados reales de esas mediciones [...]" (Amorín, 2001a: 20-21).

Por ello consideramos de interés estudiar las representaciones sociales sobre el plomo teniendo en cuenta **el grado de información que los entrevistados poseen sobre la contaminación por plomo y los acontecimientos sucedidos, así como su nivel socioeconómico y cultural.**

Por último, el objeto de estudio planteado se divide en dos dimensiones que es necesario discernir. Por un lado la problemática del plomo en la Teja engloba determinadas ideas sobre la contaminación por plomo, sus causas y efectos, sus relaciones con el medio ambiente. Pero, por otro lado, como la aparición de los primeros casos de niños con altos índices de plomo en sangre, generó que algunos vecinos se movilizaran argumentando la falta de respuestas de las autoridades públicas, el hecho saltó a la escena pública, se convirtió en noticia. El aspecto "noticia" del tema y la movilización de los vecinos –ambos en relación de mutuas influencias– hace que, además de las ideas y opiniones sobre la contaminación por plomo, debamos preguntarnos sobre **las opiniones que los habitantes de La Teja acerca de los acontecimientos sucedidos, sobre los diferentes actores involucrados en el problema y sobre la actuación de los mismos**.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. El Enfoque de las Representaciones Sociales

Dentro de la sociología de la salud existe una rama de investigaciones dedicadas al estudio de las representaciones sociales sobre enfermedad y salud para comprender los procesos de construcción socio- históricos a partir de los cuales se constituyen dichos conceptos. Como señalan Mitjavila y Fernández (1998: 507): "La experiencia de la enfermedad ha existido siempre y posee un carácter universal. Pero las ideas acerca de qué es lo que se considera salud o enfermedad están sujetas a variaciones históricas y socioculturales".

Ahora bien, ¿a qué nos referimos cuando decimos representaciones sociales y qué implica estudiar determinada realidad a partir de las representaciones que sobre ella tienen los actores involucrados?
Usualmente la palabra representar significa tornar determinada realidad inteligible, ilustrada, por medio de alguna otra realidad o signo que se elabora y presenta. Así, por ejemplo, tenemos las representaciones teatrales, las representaciones geográficas (mapas), etc. De forma análoga, las representaciones sociales son todas aquellas percepciones e ideas que las personas se forman en torno a determinada realidad, a través de las cuales dicha realidad se vuelve comprensible. Como dichas formas de sentir y percibir la realidad se elaboran colectivamente, y se sitúan en determinadas etapas históricas y formas de organización socioculturales dadas, son sociales, es decir, constituyen lo que llamamos representaciones sociales.

Esta perspectiva, que intenta rescatar las percepciones y representaciones que las personas elaboran sobre los asuntos que al investigador interesa estudiar, es importante para las Ciencias Sociales porque dichas percepciones y representaciones forman o constituyen la realidad misma - u otro aspecto de ella. De esta forma, al investigador le interesa no sólo el fenómeno en sí (el objeto de las representaciones), sino las interpretaciones que de él elaboran los individuos, pues estas interpretaciones son las que hacen inteligible la realidad de determinada manera, guían la acción y, por lo tanto, moldean la realidad. Como señala McCarthy (1988: 24): "La conducta social está mediada por los esquemas interpretativos de los actores mismos. En consecuencia, la tentativa de captar la realidad social con independencia de la definición que el participante da a la situación [...] está condenada al fracaso".

En el caso del problema del plomo es importante estudiar la construcción social de las concepciones sobre enfermedad, medio ambiente y respuestas terapéuticas, pues es a partir de estas constituciones socio-históricas que las personas interpretan, viven y actúan frente a la enfermedad y la salud de distintas formas.

Por otro lado, como señala Boltanski (1984: 72), si bien las representaciones sociales "tomadas en particular, tienen efectivamente un carácter individual, ellas se construyen según reglas fijas y apelan a un grupo de categorías y de esquemas de clasificación que poseen un carácter colectivo". Aunque las ideas que las personas tienen sobre la realidad comportan un carácter subjetivo, no siendo reducibles a una idea única y absoluta de realidad, éstas se construyen colectivamente, trascendiendo al individuo

particular. O dicho de otra forma, "los sentidos conforme a los que se orienta la acción son primariamente sentidos intersubjetivos constitutivos de la matriz social en que los individuos se encuentran y actúan: valores heredados y formas heredadas de ver el mundo, roles institucionalizados y normas sociales, etc." (McCarthy, 1988: 14). Este carácter intersubjetivo de los significados a partir de los cuales se construye la subjetividad, es lo que permite establecer relaciones y escapar al relativismo en ciencias sociales.

El carácter intersubjetivo de la construcción social de la realidad se realiza por medio de la comunicación, especialmente por medio del lenguaje. De allí la importancia de la interpretación del discurso para el estudio de las representaciones sociales y el sentido que el actor da a la realidad. Como señalan Berger y Luckmann (1972: 55): "las objetivaciones comunes de la vida cotidiana se sustentan primariamente por la significación lingüística. La vida cotidiana, por sobre todo, es vida con el lenguaje que comparto con mis semejantes y por medio de él. Por lo tanto, la comprensión del lenguaje es esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana". En otras palabras, la realidad social, la realidad humana, tiene la particularidad de estar mediada por el significado, pero este significado no surge del individuo aislado, sino que el significado se construye socialmente, surge de la comunicación. De allí la importancia de analizar el problema de la contaminación por plomo en La Teja, visto desde el punto de vista de los significados que surgen a partir de las distintas formas de comunicación entre los individuos involucrados.

2.2. Las Relaciones entre Clase Social, Conocimiento y Poder

Cuando repasamos la historia de los acontecimientos[5], vemos que un tema recurrente es el de la información, apareciendo ésta como un "bien escaso". Y es que un punto importante de análisis de esta investigación sobre las representaciones sociales a propósito del problema del plomo, debe ser el de la "distancia social" entre el discurso de las autoridades competentes y el discurso de los afectados.

Suponemos que esta distancia social –que implica diferencias de poder– se basa en dos pilares fundamentales: las diferencias de clase social o nivel socioeconómico y las diferencias de conocimiento o nivel cultural. Por ello creemos que es necesario intentar definir clase social, poder y conocimiento, tres elementos que se hallan íntimamente relacionados.

Como un primer paso para definir clase social[6], Alfredo Errandonea reflexiona, sobre la existencia o no de las clases sociales, llegando a la conclusión de que éstas existen en realidad, que constituyen un fenómeno empírico porque "cualquier integrante de

---

[5] Véase en el Anexo I: Breve historia de los acontecimientos sucedidos (Pág.40)

[6] El fenómeno clase social o, en un sentido más amplio, estratificación social, ha sido largamente estudiado por la Sociología. Entre los clásicos, Karl Marx y Max Weber, son los que más han ejercido una influencia profunda y duradera sobre el tema. Posteriormente, las teorías de Talcott Parsons y Erik Olin Wright, entre otros, han aportado nuevas conceptualizaciones. Aquí, nos basamos en las definiciones de Errandonea (1989), por entender relevante su particular conexión del fenómeno de clase social, con los fenómenos de dominación-participación. Para una vista panorámica de las distintas teorías de estratificación social, véase: Giddens (1994: 247-286).

nuestras sociedades percibe –y se autopercibe en relación a él– un fenómeno de ubicación diferencial de los miembros de la sociedad, que tiene consecuencias cotidianas y muy palpables en la forma de relacionamiento que los hombres asumen" (Errandonea, 1989: 15). Las clases sociales son una realidad empírica, pero lo son de un modo especial: están constituidas por representaciones colectivas, ya que en toda interacción social "subyace un juego combinado de simetrías y asimetrías en que los miembros de la sociedad se autoimplican [...] el uso de determinadas vestimentas, la posesión de ciertos objetos, la ubicación en algunos ambientes produce el mismo efecto e invoca idéntica representación" (Errandonea, 1989: 16). Esta representación colectiva, que cada integrante hace sobre la ubicación de los otros y de sí mismo según su aspecto, determina una predisposición a la forma en que los individuos se relacionan con los otros, explicando muchas conductas de la sociedad.

Por último, el autor ensaya una definición de clase social: "aquellos agregados humanos de una sociedad que presentan de manera consistente una relativa similitud de los elementos distribuidos desigualmente en ella" (Errandonea, 1989: 17). Es decir que, según estos preceptos, la clase social se define a partir de una distribución desigual de bienes que son preciados en la sociedad. Y esta distribución desigual se origina en las diferencias de poder, en las diferentes "capacidades de decidir, hacer o hacer que se haga", en definitiva de "decidir sobre la conducta de los otros" (Errandonea, 1989: 18-19). La otra cara de la dominación –que es el poder concretado e institucionalizado– es la participación, ya que ésta es "la capacidad de decisión sobre la propia persona –esa misma que resulta limitada por la dominación de otro (u otros)– el poder sobre si mismo"(Errandonea, 1989: 23).

Estas nociones de dominación-participación, como base fundamental de la desigual distribución de elementos en una sociedad, es útil para nuestra investigación dado que presumimos que entre los afectados y los no-afectados existen diferencias de nivel socioeconómico y de actitudes frente al problema del plomo. En segundo lugar, suponemos que entre los afectados, en general, en tanto habitantes del barrio La Teja y las autoridades públicas existen, además, diferencias de poder de decisión sobre los asuntos que los afectan y de "conocimiento autorizado" que es el que permite y legitima esta mayor posibilidad de participación e intervención. No por casualidad, los vecinos organizados buscaron obtener canales de participación a través de asambleas y, de hecho, participaron en la Comisión Interinstitucional. Pero una traba constante que encontraron fue el no poder acceder a los documentos de las investigaciones realizadas por autoridades y técnicos (mediciones de plomo en el aire, suelo y agua), al conocimiento experto que les permitiera saber qué estaba sucediendo, cuán significativo era el peligro que estaban corriendo, qué medidas debían tomar, etc. Quiere decir que también en el caso del plomo en La Teja, el conocimiento aparece como un elemento central en esta desigual distribución del poder-participación.

Norbert Elías (1994) en su libro "Conocimiento y Poder" nos ofrece una definición de poder que reviste especial interés para nuestra investigación, pues con ella podemos entrelazar el fenómeno del poder al del conocimiento. Elías estudió cómo determinadas formas socio- históricas moldean determinadas formas de personalidad y cómo, a su vez, esas personalidades y sus interacciones forman las estructuras de la realidad social.

Para ello desarrolla tres conceptos básicos: conocimiento, poder y modos de subjetivación.

Los modos de subjetivación son las diferentes formas históricas a través de las cuales las estructuras sociales se internalizan, formándose la personalidad, determinados hábitos de comportamiento, de control de las emociones, de pensamiento, etc.

El poder "es un aspecto de cada una de las relaciones humanas y tiene que ver con el hecho de que existen grupos o individuos que pueden retener o monopolizar aquello que otros necesitan, como, por ejemplo, comida, amor [...] así como conocimiento" (Elías, 1994: 53). Siempre se producen equilibrios –aunque cambiantes– de poder, de tal forma que existen grados cambiantes de poder entre las diferentes partes de una relación social dada. El poder no es una cosa, ni tampoco se encuentra centralizado, sino que, aunque con asimetrías, cada una de las partes de una relación social siempre dispone de algún tipo y grado de poder. De lo que se trata, entonces, es de estudiar cómo se producen y transforman dichos equilibrios de poder en cada situación y contexto particular que se quiera analizar.

El conocimiento, tal como lo concebimos hoy, es "el significado social de símbolos construidos por hombres tales como palabras o figuras, dotados con capacidad para proporcionar a los humanos medios de orientación" (Elías, 1994: 55). Es decir que el conocimiento constituye un valor para los individuos, ya sea como medio o fin, pues es socialmente preciado y necesario. De ahí su interrelación con el poder; quien posea conocimientos socialmente valorados o necesarios, dispondrá de algún poder sobre las personas que necesitan o aprecian dicho conocimiento.

Cuando el tema del plomo en La Teja se convirtió en noticia y comenzaron a interactuar los vecinos organizados y las autoridades públicas, un factor importante que los diferenciaba era el conocimiento y la posibilidad de acceso a la información. Como señala Matos (2001: 3): "Durante el transcurso del conflicto se instaló una barrera infranqueable entre vecinos y autoridades. La distancia establecida entre quienes teóricamente detentan los conocimientos, y las víctimas, supuestamente carentes de conocimientos, y que quedan a merced de lo que resuelvan las primeras". De allí el interés de estudiar las representaciones sobre el plomo desde la perspectiva de los afectados, "los menos escuchados" y con menor capacidad de acceder al conocimiento experto; estudiar cómo influyen estas asimetrias en las representaciones e ideas sobre el plomo y la propia situación de los afectados.

2.3. Movimientos Sociales

Un punto importante de nuestra investigación tiene que ver con los movimientos sociales y su influencia sobre las personas y sus ideas sobre la realidad dado que, como vimos, el descubrimiento de niños con plomo en La Teja hizo que los vecinos del barrio se reunieran formando asambleas multitudinarias y se formara la CVT. Es decir que hubo una cierta forma de movilización colectiva en busca de respuestas al problema del plomo. Para los objetivos de nuestra investigación, entonces, es importante ver si las asambleas de vecinos que se reunieron para tratar el tema de plomo constituyen o no un movimiento social, cuáles fueron sus características y qué influencias ejercieron sobre sus participantes. En particular, ver si la participación en las asambleas de vecinos y demás formas de movilización colectiva, determinaron las distintas representaciones sobre el problema del plomo.

Para ello es necesario partir de algunos supuestos teóricos respecto al fenómeno de los movimientos sociales. Giddens (1994: 678) define los movimientos sociales como "un intento colectivo de promover un interés común, o de asegurar un objetivo compartido, mediante la acción colectiva en el exterior de las instituciones establecidas". Además de ello, cabe señalar las condiciones o factores que hacen posible que se produzcan los movimientos sociales. Giddens cita a Neil Smelser, señalando seis condiciones de los movimientos sociales. En primer lugar, la *conductividad estructural* se refiere a las condiciones sociales que promueven o inhiben la formación de diferentes tipos de movimientos sociales. Las *tensiones estructurales*, son las contradicciones que producen los conflictos de intereses en el seno de las sociedades. Las incertidumbres, ansiedades, o desigualdades sostenidas entre distintos grupos, son expresiones de tales tensiones. Las *creencias generalizadas* son las ideologías definidas necesarias para todo movimiento social. Los *factores precipitantes* son acontecimientos o incidentes concretos que desencadenan la acción directa de quienes se involucran en el movimiento. Los incidentes por sí solos no conducen a la formación de movimientos sociales a menos que haya un *grupo coordinado* que se movilice para actuar. "El liderazgo y algún tipo de medio de comunicación entre los participantes [...] son necesarios para que exista un movimiento social" (Giddens, 1994: 681). Por último, el *funcionamiento del control social*, es decir, la manera en que las autoridades gubernamentales responden a las acciones del movimiento, también inciden en los mismos.

Por su parte, McAdam, McCarthy y Zald (1999), señalan tres factores analíticos fundamentales para el estudio de los movimientos sociales. En primer lugar está *la estructura de oportunidades políticas* que son "las oportunidades y constricciones políticas propias del contexto nacional" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 24). En segundo lugar están *las estructuras de movilización* que son "los canales colectivos tanto formales como informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 24). Es decir que las estructuras de movilización son las formas de organización de la acción colectiva. El tercer factor constitutivo de los movimientos sociales, son los *procesos enmarcadores* que es "el elemento mediador entre oportunidad, organización y acción, a saber, los significados compartidos y conceptos por medio de los cuales la gente tiende a definir su situación" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 26). Es decir que los

procesos enmarcadores son modos de interpretación que median entre las oportunidades del medio y la acción, aportando al estudio de los movimientos sociales el aspecto cultural. Como señalan los autores, para que surja un movimiento social "resulta imprescindible que las personas, como mínimo, se sientan agraviadas por una situación determinada y crean que la acción colectiva puede contribuir a solucionar esa situación" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 26). Para ello las personas utilizan y construyen conceptos compartidos. En otras palabras, para que exista un contexto de movilización colectiva, es necesario que se produzca "una liberalización cognitiva como requisito previo a la movilización" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 27); de allí la importancia de las ideas y la cultura entendida como "el conjunto compartido de creencias y formas de ver el mundo, todo ello mediado y constituido por los símbolos y el lenguaje, propios de un grupo o sociedad" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 371).

Creemos que lo más interesante para nuestra investigación, es estudiar este aspecto, es decir, las ideas, frases repetidas e imágenes que sirvieron y sirven de sustento ideológico- cultural al movimiento o, en la caracterización de Giddens, las *"creencias generalizadas"* (1994: 681), ya que es el aspecto que más se relaciona con nuestro objeto de estudio, a saber, las representaciones sociales sobre el plomo.

Pero los tres factores se hallan íntimamente relacionados. Si nos apoyamos en el primer elemento (oportunidades políticas) privilegiando como factor explicativo de los movimientos sociales a los "cambios sociales que convierten al orden político establecido en algo más vulnerable o receptivo al cambio" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 30), vemos que "no es probable que se aprovechen si no existe una infraestructura organizativa, formal o informal, capaz de canalizar los procesos" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 30). Tampoco podemos prescindir de "los significados y definiciones compartidos por los partidarios del movimiento emergente" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 30). De la misma forma, al estudiar las relaciones entre organización y procesos enmarcadores, vemos que, si bien estos últimos contribuyen a la movilización, ya que a medida que las personas van siendo conscientes de la ilegitimidad y vulnerabilidad del sistema quieren organizarse y actuar, "el que se generen procesos enmarcadores como respuesta crítica frente a un sistema dado, depende de que la gente tenga acceso a diversas estructuras de movilización" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 31).

Por último, los autores plantean una pregunta que nos parece sumamente interesante. Partiendo de la hipótesis según la cual "a falta de la información y la perspectiva que aportan los demás, los individuos aislados tienen una marcada tendencia a explicar sus problemas recurriendo a defectos individuales más que del sistema" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 30), cabe preguntarse "¿qué circunstancias sociales producen procesos enmarcadores críticos hacia el sistema [...]?" (McAdam, McCarthy y Zald, 1999: 30). Como vemos, una vez más, aparece la importancia de la información y el conocimiento como generador de poder, de posibilidades. Si en el apartado anterior lo vimos de forma individual o en su relación con la clase social, ahora, con esta nueva perspectiva, vemos que la acción colectiva puede revertir situaciones individuales de falta de información.

2.4. Hipótesis

Nuestra hipótesis es que las diferencias socioeconómicas y culturales de los habitantes del barrio La Teja inciden en las representaciones sociales existentes sobre el problema de la contaminación por plomo. Esta incidencia se expresa de manera tal que a menor nivel socioeconómico, menor la atención que los individuos prestan a su cuerpo y, por lo tanto, menor predisposición a ver el problema del plomo como un problema a resolver.

En segundo lugar, suponemos que las conductas preventivas y las proyecciones a futuro en cuanto a los problemas de salud vinculados con el caso específico del plomo, serán menores, cuanto más bajo sea el nivel socioeconómico y cultural de los habitantes de La Teja.

Nuestra tercera hipótesis es que las diferencias de nivel socioeconómico se relacionan estrechamente con las diferentes posibilidades de acceso a la información. Cuanto menor nivel socioeconómico, menor será el acceso a la información y conocimiento experto sobre el plomo. A su vez, como la información y el conocimiento son medios fundamentales de poder, suponemos que cuanto menor sea la información que manejan los entrevistados, menor será su capacidad de incidir sobre su propia situación, es decir, ver el tema del plomo como un problema a resolver y tomar las medidas necesarias para hacerlo.

3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

3.1. Objetivo General

El objetivo de la investigación es aportar conocimiento sobre las representaciones sociales sobre la enfermedad y la salud, estudiando el caso concreto del plomo en La Teja, donde sorpresivamente se descubrieron niños con altos niveles de plomo sanguíneo.

3.2. Objetivos Específicos

- Analizar las diferentes opiniones y representaciones sociales sobre la problemática de la contaminación ambiental por plomo de los residentes en el barrio La Teja, intentando determinar las posibles causas de dichas diferencias de opinión.
- Ponderar la incidencia que sobre las representaciones sociales sobre la enfermedad y la contaminación ambiental por plomo, tienen las diferencias socioeconómicas, de información y conocimiento, así como "ser directamente afectado" y "no afectado", de los habitantes del barrio La Teja.
- Indagar sobre las formas de organización y las ideas compartidas, del grupo de vecinos que se organizó para reclamar respuestas al problema de la contaminación por plomo a las autoridades competentes.
- Determinar cuáles son, según las familias del barrio La Teja, los principales problemas de salud y medioambientales que enfrenta su barrio.
- Estudiar las percepciones de los habitantes del barrio La Teja sobre el resto de los actores involucrados en el problema del plomo. Estos actores son: las autoridades públicas (en especial la IMM, MSP, MVOTMA y servicios asistenciales) y empresas involucradas.

3.3. Técnicas y Herramientas de Investigación

Como habíamos dicho, la presente investigación pretende realizar un estudio exploratorio sobre las opiniones y representaciones sociales de los habitantes del barrio La Teja acerca del problema del plomo, así como sobre la relación entre dichas construcciones discursivas y la situación del actor. Dadas las características de nuestro objeto de estudio, consideramos que éste debía ser abordado desde una metodología cualitativa centrada en el intento de **comprensión** del discurso. Comprender significa captar el "sentido subjetivo" (Weber, 1996: 5) que el actor da a la acción que está realizando. Esto implica captar lo "textual", pero a la luz de otros "datos" que tenemos del actor, lo dicho, pero también lo no dicho, lo conciente, pero también lo inconsciente.

Para ello, Mario Rovere propone tener en cuenta los siguientes datos del actor: un determinado posicionamiento, un sistema de valores, sus experiencias y su intencionalidad.
La posición del actor es el lugar desde dónde el actor percibe la situación, tiene que ver que con la relación del actor con su "espacio de intervención" (Rovere, 1993: 71), los

recursos y las relaciones de poder que controla, etc. Al sistema de valores es importante tenerlo en cuenta, ya que "no existen actores sin posición ideológica" y "nuestro sistema de valores opera como un lente que amplifica y resalta ciertos hechos al tiempo que oculta o minimiza la importancia de otros" (Rovere, 1993: 71). La experiencia pasada del actor es importante, porque cada actor, frente a cada situación, pone en juego su "aparato experencial" (Rovere, 1993: 71), tendiendo a repetir los éxitos y a evitar los fracasos. Por último, toda práctica y todo pensamiento es intencional, o sea, persigue un fin, y dicha intencionalidad, como los otros puntos que vimos, guían la acción y, por lo tanto, la explican.

Acorde a nuestros objetivos, como herramienta de investigación nos propusimos realizar entrevistas en profundidad semi- estructuradas a los residentes en el barrio La Teja, teniendo en cuenta que se deben entrevistar a personas directamente afectadas por el plomo y a personas residentes en el barrio pero que no han sido directamente afectadas para comparar ambas perspectivas y corroborar nuestras hipótesis.
La elección de entrevistas semi- estructuradas, se debe a que ésta nos permite contar con una guía para ingresar al campo y, a la vez, con cierta flexibilidad para captar respuestas no previstas en el guión de entrevista.

3.4. Dominio Empírico

Nuestro universo de estudio está constituido por todos los habitantes del área delimitada por el Centro Comunal Zonal 14 (CCZ 14). En adelante llamaremos a esta región barrio La Teja, que es como lo llaman sus habitantes.

Nuestra unidad de análisis, está constituida por los habitantes del barrio La Teja (CCZ14) y nuestra unidad de observación, por las personas entrevistadas según los criterios que se especifican a continuación.

4.5. Selección de los Entrevistados

La muestra de entrevistados tuvo en cuenta los siguientes requisitos:

1. Vivir en el barrio La Teja (dentro del radio que abarca el CCZ14)
2. Cantidad de hombres y mujeres aproximadamente equivalente. Esto se debe a que el sexo puede influir en las representaciones sociales, por lo que se intentará tener ambas perspectivas.
3. Heterogeneidad de edades que pueden ir desde los dieciocho hasta los setenta años. Aquí también, la razón de este criterio se debe a que es necesario tener un amplio espectro de experiencias y opiniones.
4. Igual proporción de entrevistados "directamente afectados" y "solamente residentes en el barrio".

El tamaño muestral dependerá del "punto de saturación", que es la "fórmula cualitativa para el cálculo del tamaño muestral" (Valles.1997:214). El principio de saturación es "el criterio para juzgar cuándo parar el muestreo de los diferentes grupos pertinentes a

una categoría [...] Saturación significa que no se encuentran datos adicionales donde el sociólogo pueda desarrollar propiedades de la categoría [...]" (Valles, 1997: 214-215).

Siguiendo estos requisitos, la muestra de entrevistados seleccionada fue la siguiente:

Muestra de Entrevistados
Cuadro 3.1

Ent	Sexo	Edad	Afectado/No afectado según resultado de plombemia*
1	F	38	NO
2	M	31	SI(21,6mg/dl)
3	F	19	SI(15,6mg/dl)
4	F	42	SI(16,0mg/dl)
5	M	58	NO
6	M	46	SI(21,0mg/dl)
7	F	24	SI(21,9mg/dl)
8	F	23	-
9	F	23	-
10	F	69	-
11	F	43	NO
12	M	36	SI(33,1mg/dl)
13	F	42	SI(22,5mg/dl)

* NO=Resultado de plombemia < 10 mg/dl
SI= Resultado de plombemia > 10 mg/dl
\- No se efectuó el análisis por vivir en la zona sur de La Teja

3.6. Ejes Temáticos del Cuestionario (Variables de Análisis).

A continuación, se señalan los principales temas abordados en las entrevistas, precisando, cuando sea necesario, algunos aspectos a tener en cuenta.

1- Nivel Socioeconómico: ubicación y nivel de la vivienda, nivel educativo y situación laboral.

Para estimar el nivel socioeconómico del entrevistado se propone tener en cuenta estas tres variables:

1) Nivel educativo
2) Situación laboral
3) Ubicación y nivel de la vivienda

El nivel educativo son los años de estudios formales realizados por el entrevistado, contando el último año aprobado. Esta variable es especialmente importante para el análisis de las entrevistas ya que creemos que el nivel educativo influye considerablemente en la capacidad discursiva y sus contenidos.

La ubicación de la vivienda, se refiere a la ubicación del hogar dentro del barrio La Teja distinguiendo dos zonas fundamentales: la zona regular y tradicional de La Teja y la zona de asentamientos. Esta distinción parte de un supuesto que es importante hacer explícito, a saber: por estar vinculados a fenómenos más recientes de deterioro social y económico, los hogares ubicados en asentamientos son más precarios y de nivel socioeconómico menor que los hogares que se encuentran en las manzanas regulares del barrio La Teja, es decir, los hogares que ya hace tiempo se encuentran insertos en el barrio de una forma no precaria.
Asimismo se registró antes de comenzar la entrevista una descripción del hogar (nivel de la vivienda), puesto que al interior de estos dos grupos también pueden coexistir diferencias de calidad entre las viviendas.

La situación laboral se refiere a la ocupación del entrevistado o, en su defecto –en caso de que el entrevistado no trabajara– la ocupación de la persona que aporta los mayores ingresos al hogar. Lo que se intenta saber con esta variable es la fuente de ingresos del hogar.

2- Percepción sobre donde están ubicadas los afectados y no afectados.

Esta variable, además de brindar información sobre el conocimiento general que el entrevistado posee sobre los pormenores del tema del plomo en La Teja, nos revela las ideas que existen sobre la ubicación física- territorial de los afectados y no afectados.

3- Grado de información y conocimiento sobre el tema.

Aquí es importante calibrar el nivel de información que el entrevistado maneja sobre el problema del plomo en particular, y en qué medida detenta conocimientos sobre los aspectos médicos y medioambientales del tema, en general. Esta variable es importante para nosotros porque, en primer lugar, influirá en las demás contestaciones respecto a los distintos ejes de opinión indagados y, en segundo lugar, porque, como habíamos visto en el marco teórico, el conocimiento es un medio fundamental del que pueden valerse las personas y, por lo tanto, es susceptible de explicar los diferentes grados de participación- dominación de los sujetos.

4- Participación en grupos de vecinos que se movilizaron, formas de organización e ideas que comparten.

Aquí es importante indagar sobre la experiencia vivida en caso de que el entrevistado haya formado parte de las asambleas de vecinos y demás formas de organizaciones vecinales que se hayan reunido por el problema del plomo. Además, de estudiar las ideas e imágenes que guiaron las reuniones y la movilización, este eje temático busca averiguar la influencia que ejerce el haber participado o no grupos de vecinos, es decir organizaciones colectivas, en todas las demás variables, en especial, las representaciones sobre el plomo, el grado de información y las opiniones sobre los demás actores involucrados.

5- Representaciones sociales sobre la contaminación por plomo

Esta variable comprende todas las ideas, opiniones e imágenes que los entrevistados expresaron sobre la contaminación por plomo, así como las enfermedades que ocasiona y las formas terapéuticas aplicadas. Este es nuestro eje central de análisis, lo que nos interesa conocer y nuestra variable dependiente.

6- Opiniones sobre el barrio, medio ambiente y principales problemas percibidos.

Con esta variable se intenta obtener un panorama de las opiniones y conocimientos sobre el barrio, medio ambiente y contaminación que el entrevistado posee. Dichas opiniones se relacionan con las representaciones sobre la contaminación por plomo, aportando más datos sobre éstas últimas. Esta variable indaga en las nociones del actor sobre su situación, visto desde el punto de vista del territorio (barrio, problemas medioambientales de la zona, etc.). Esto es importante puesto que, dadas las características de la contaminación por plomo, las diversas formas de acceso al territorio constituyen un factor fundamental en la determinación del ser afectado-no afectado.

7- Opinión sobre el resto de los actores involucrados

Aquí se intenta apreciar cómo se sitúa el entrevistado con respecto al problema del plomo y cómo ve a los demás actores involucrados en el problema. Estas opiniones forman parte de las representaciones sobre el problema del plomo y además, presumimos, se pueden manifestar actitudes más o menos críticas con respecto a la forma en que las autoridades públicas y las empresas actuaron y hacia la problemática en general.

4. CONSIDERACIONES EN TORNO A ALGUNOS RESULTADOS

4.1. Datos Básicos

A continuación presentamos los datos básicos como edad y sexo, acompañados de las variables ser o no afectado (subjetiva y objetivamente)[7], lugar de residencia, participación en las asambleas de vecinos y nivel socioeconómico. Estas variables atraviesan todos los ejes temáticos de la investigación, que serán analizados más adelante. Por ahora, lo importante es obtener una mirada rápida y general para identificar las principales características de los entrevistados.

Cuadro 4.1.: Datos Básicos I

Ent	Sexo	Edad	Afectado/No afectado según resultado de plombemia (situación objetiva)*	Afectado/No afectado (percepción subjetiva)	Zona de residencia: Zona regular de La Teja/ Asentamiento	Participación en asambleas Sí/No
1	F	38	NO	NO	La Teja	SI
2	M	31	SI(21,6mg/dl)	SI	La Teja	NO
3	F	19	SI(15,6mg/dl)	NO	La Teja	NO
4	F	42	SI(16,0mg/dl)	NO	La Teja	NO
5	M	58	NO	SI	La Teja	SI
6	M	46	SI(21,0mg/dl)	SI	Asentamiento	SI
7	F	24	SI(21,9mg/dl)	SI	Asentamiento	SI
8	F	23	-	NO	La Teja	NO
9	F	23	-	NO	La Teja	NO
10	F	69	-	NO	La Teja	NO
11	F	43	NO	NO	La Teja	NO
12	M	36	SI(33,1mg/dl)	NO	Asentamiento	NO
13	F	42	SI(22,5mg/dl)	NO	Asentamiento	NO

* NO=Resultado de plombemia < 10 mg/dl
SI= Resultado de plombemia > 10 mg/dl
- No se efectuó el análisis por vivir en la zona sur de La Teja
(Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo)

[7] Ser o no afectado objetivamente lo medimos según resultado de plombemia aplicado. Si el resultado es mayor a 10 mg/dl de sangre lo consideramos objetivamente afectado Tomamos el límite que recomienda la OMS y no el que fijó el MSP (20 mg/dl) para dar atención especializada en una policlinica que se instaló en el Hospital Pereira Rossell y repartir a canastas básicas, porque consideramos que, como investigaciones recientes (Danza, 2001) han encontrado daños en el desarrollo cognitivo de niños con 10 mg/dl, era necesario tomar este valor para evaluar los más objetivamente posible la situación de ser o no afectado directamente por la contaminación plúmbica.
Ser o no afectado subjetivamente se mide según lo declarado por el entrevistado cuando le preguntamos si se siente o no afectado por el problema del plomo.

Cuadro 4.2.: Datos Básicos II - Nivel Socioeconómico

Ent.	Nivel educativo/años de estudio	Lugar y nivel de la vivienda.	Situación laboral
1	10	Zona regular de La Teja (ZRT)/Casa nivel medio, de ladrillo, buenas terminaciones.	Comerciante. Kiosco en garaje de la casa.
2	10	ZRT/Nivel bajo, "autoconstrucción" de tipo precario, paredes sin revocar, aberturas sin cerramientos.	Desocupado
3	9	ZRT/Nivel medio bajo, pequeña casa antigua y deteriorada.	Ama de casa. Ocupación del marido: empleado en fábrica de enchufes.
4	9	ZRT/ Nivel medio bajo, pequeña casa antigua precariamente arreglada.	Desocupada. Ocupación del marido: policía.
5	11	ZRT/ Nivel medio.	Trabajador por cuenta propia con local
6	5	Asentamiento/ Nivel bajo.	Desocupado/changas: vende cosas deterioradas en la feria
7	8	Asentamiento/ Nivel bajo. Rancho de lata y cartones.	Desocupada/changas: limpiezas esporádicas, sale a pedir, lava ropa, *"lo que salga"*
8	11	ZRT/ Nivel medio	Trabajador por cuenta propia sin local (niñera)
9	6	ZRT/ Nivel medio bajo.	Desocupada. Profesión: *"moza profesional"*
10	6	ZRT/ Nivel medio.	Jubilada de Industria y Comercio
11	10	ZRT/ Nivel medio bajo.	Enfermera en mutualista
12	6	Asentamiento/ Nivel bajo.	Changas
13	6	Asentamiento/ nivel bajo.	Desocupada. Vive de: la asignación familiar de los hijos, las canastas del INDA y de algún lavado de ropa que *"hago para afuera"*.

(Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo)

4.2. Percepción sobre lugar de residencia de "los afectados" y los "no afectados".

Las distintas respuestas, a través de las cuales se manifiestan ciertas regularidades, fueron constituyendo un "mapa mental" sobre el lugar donde residen los afectados y los no afectados. Desde el principio de la investigación suponíamos que el lugar de residencia incidía en el ser afectado o no afectado porque una de las causas de la contaminación está relacionada con la ocupación no prevista de terrenos que habían sido rellenados con escoria de antiguas fundiciones. No obstante ello, es de resaltar que los factores de la contaminación son múltiples, siendo que también incide el uso de las naftas con plomo, los desechos de algunas industrias, las aguas potables con plomo, etc. Lo que sucede es que en situaciones de desnutrición, el organismo absorbe más el plomo, por lo cual, se combinan ambos factores, a saber: los suelos rellenados con metales donde se sitúan los asentamientos y las poblaciones de nivel socioeconómico más bajo, para generar casos de plombemia en la población infantil muy por encima de lo aceptable[8]. De todas maneras, se han encontrado casos de contaminación por plomo diseminados en distintos puntos de la zona regular de La Teja, por lo que sigue sin estar claro las causas de la misma. Veamos las ideas que de esta distribución urbana- espacial de la contaminación se hacen los habitantes del barrio.

"Los de allá"

Al dialogar con los entrevistados encontramos con frecuencia la creencia según la cual las personas más afectadas por la contaminación por plomo son las que viven en los asentamientos. En la zona estudiada existen tres grandes asentamientos: Rodolfo Rincón, Tres Ombúes y, en la parte sur de La Teja y de existencia más reciente, Inlasa o también llamado Conciliación. Estos tres asentamientos se encuentran a ambos lados de la "columna vertebral" de La Teja, es decir, la avenida Carlos María Ramírez, a aproximadamente 10 cuadras de la misma, de tal forma que cuanto más nos alejamos de la avenida y sus servicios, el nivel de las viviendas comienza a descender. Aunque si estableciéramos gráficamente en Montevideo un centro y una periferia La Teja se encontraría en la periferia, dentro de La Teja también se puede establecer un centro, constituido por la zona regular y una periferia donde se encuentran los asentamientos.

La mayoría de los entrevistados que vive en la zona regular de La Teja tiende a pensar que los afectados se encuentran solamente en los asentamientos, que el problema lo tiene *"esa gente de ahí abajo"*, que los afectados *"están muy lejos de acá"*. Incluso aquellos que si bien viven en la zona regular son objetivamente afectados, manifiestan esta noción. Es el caso del entrevistado 2, que a pesar de que su hija tiene niveles de plomo en sangre superiores a los 20 mg/dl, considera que no tiene la necesidad *"que tiene esa gente de ahí abajo"* y su identificación de las zonas más afectadas coincide con los tres asentamientos que mencionábamos.

Reiteradas veces aparece la idea del *"por allá abajo"*. Si tenemos en cuenta la "geografía" del barrio estas ideas resultan comprensibles, dado que la Avenida Carlos María Ramírez transcurre por la parte más alta de una elevación, de tal forma que para ambos lados de la misma, el terreno desciende hasta llegar a los dos arroyos que

[8] Para más detalles, véase en el Anexo I: El plomo y sus efectos en la salud (Pág. 42) y en el Anexo II: Entrevista a Directora de la División Salud de la Intendencia Municipal de Montevideo (Pág. 85)

bordean La Teja: el arroyo Pantanoso y el arroyo Miguelete. A medida que nos alejamos de C.M. Ramírez disminuye el nivel de las viviendas, hasta llegar a las zonas de asentamiento, que en general, tienden a formarse en las orillas de los arroyos, puesto que al ser zonas fácilmente inundables por las crecidas, no son valorizadas en el mercado inmobiliario que hace a la trama urbana de la ciudad. Puede ser por esta razón que los entrevistados identifican las zonas más carenciadas con las partes bajas del barrio.

El entrevistado 6, que es directamente afectado, que vivió hasta un año antes de la realización del trabajo de campo en el asentamiento Rodolfo Rincón y que es miembro activo del movimiento de vecinos de lucha contra el plomo, también nos señaló los tres asentamientos como los lugares más afectados. Pero en este caso, esta forma de localizar a los afectados puede ser entendida por la posición e intereses del entrevistado, puesto que como representante de los vecinos organizados del asentamiento Rodolfo Rincón, buscaba que los trasladaran. Es por ello, quizás, que vincula el problema del plomo con la vivienda y su contexto.

La versión diseminada

Otra forma de ubicar geográficamente a los afectados y el problema del plomo es la que denominamos "la versión diseminada", porque en ella no se identifican zonas concretas de mayor contaminación. Veamos los ejemplos.

"[¿Y son de cualquier lado o están en puntos?] sí en cualquier lado, por ejemplo acá en la Teja tengo muchos conocidos, familiares y conocidos que los niños tienen plomo." (Ent.1).

"[...] es muy difícil saber acá cada familia porque de diez mil niños que se supone que hay en la Teja de entre uno y diez años, la información que teníamos es que siete mil excedían los 10 mg/dl, por lo tanto, es imposible saber todas la familias que están con niños contaminados." (Ent.5).

En este último caso, el entrevistado, referente del movimiento de vecinos de lucha contra el plomo y del barrio La Teja en su conjunto, no especifica zonas afectadas, tal vez porque los afectados son también virtuales beneficiarios de futuras medidas de gobierno. Considerando la contaminación por plomo como un problema que no sólo es grave sino que afecta a todos, consigue representar a todo el barrio, a la vez que da fuerza a los reclamos. La entrevistada 1, asistió a las asambleas de vecinos, lo cual puede estar explicando esta forma de entender el problema, pues –como veremos más adelante sobre las ideas compartidas en las reuniones de vecino – el grupo no centra el problema en zonas específicas. Además, ambos son no afectados objetivamente, ambos viven en la zona regular de la Teja y ambos comparten el nivel socioeconómico más alto de la muestra - lo cual puede estar explicando esta forma más, por decirlo de alguna manera, desprejuiciada de ubicar a los afectados. Como, además se han encontrado casos de alta plombemia en distintos puntos del barrio, esta visión puede estar relacionada con una mayor información sobre el tema, lo cual no contradice que las zonas más afectadas sean las de menor nivel socioeconómico - en especial los asentamientos.

4.3. Grado de Información sobre el tema

Cuándo y dónde tomaron conocimiento sobre el problema del plomo en La Teja

Según lo mencionado por los entrevistados, las principales vías por medio de las cuales tomaron conocimiento de la contaminación por plomo son: policlínicas barriales, medios locales de comunicación (periódicos barriales, radios comunitarias), reuniones y comisiones de vecinos, la escuela y medios masivos de comunicación. No obstante, entre las vías de información mencionadas se pueden establecer dos extremos, según el grado de "cercanía" con el tema, a saber: las comisiones de vecinos que se reunieron por el problema del plomo y los medios masivos de comunicación.

Los entrevistados que participaron en las reuniones de vecinos, en comparación con los entrevistados que se enteraron del tema a través de los informativos de la televisión abierta, tienen mayor conocimiento de los detalles de los acontecimientos sucedidos y tienden a desarrollar más el discurso sobre el tema.

En cambio, las personas que no se vieron afectadas y viven en la zona regular de La Teja, tomaron conocimiento sobre el tema a través de los informativos, lo cual refuerza nuestro supuesto, según el cual los no afectados que no participaron en las asambleas de vecinos, a pesar de residir en el barrio, adoptan o se encuentran en una posición "externa" con respecto al problema del plomo. Además, sus declaraciones sobre los acontecimientos sucedidos a partir del tema del plomo en La Teja, tienden a ser más escuetas. Tal vez sea porque los medios masivos de comunicación no construyen significados tan efectivamente como las asambleas y las relaciones cara a cara. No lo sabemos, es solo una interesante hipótesis que quedará para futuras investigaciones.

Una tercera forma de tomar conocimiento sobre el plomo encontrada y que llama la atención, es aquella que se da cuando interviene el MSP. Es decir, la persona se entera de la existencia del plomo por la intervención compulsiva del MSP que ingresa a un área presuntamente afectada por la contaminación por plomo y realiza exámenes a todos los niños del lugar. Esto es lo que sucedió en el asentamiento Inlasa, según lo manifestado por el entrevistado que allí vive. Veámoslo con sus propias palabras:

"Nos hicieron el análisis ahí en el Inlasa. Le hicieron a todos los de la Inlasa. [¿Cómo fue?] Trajeron los resultados. [Pero ¿quiénes fueron?] Fueron de Salud Pública, se pusieron a trabajar un día y nos hicieron. [¿Cuándo fue la primera vez que sintió hablar sobre el plomo?] Ni idea." (Ent.12)

En este caso, el entrevistado no recibió la información de los demás vecinos, ni de los medios masivos de comunicación, sino a partir de una intervención de las autoridades expertas, siendo su posición –a pesar de ser afectado– tan externa como la de los no afectados. Es como si el haberse enterado de que su hijo estaba contaminado hubiera sido una imposición, algo que no se imaginaba y que aún no se asimila o entiende. Cabe señalar, además, que esta imposición se aplica bajo la legitimidad que reviste el conocimiento experto de los médicos y las autoridades públicas.

En cuanto al momento en que se "enteraron" del plomo, el tiempo oscila entre dos años (cuando se descubrieron los primeros casos) y medio año antes de la realización del trabajo de campo. También se comprueba que quienes participaron en las comisiones de vecinos y están más informados sobre el plomo, son las personas que hace más tiempo tienen conocimiento sobre el tema.

4.4. Participación en grupos de vecinos que se movilizaron, formas de organización e ideas compartidas.

De los trece entrevistados, cuatro declararon haber participado en las asambleas de vecinos, uno tenía conocimiento de las asambleas porque su esposa había participado y los ocho restantes no participaron de las reuniones de vecinos.
Sobre las formas de organización, todos los que participaron hacen referencia a alguna forma de representación o delegación de la expresión de la mayoría en uno o dos miembros, que a veces llaman *"voceros"*, otras mencionan el nombramiento de un *"presidente"*, refiriéndose a Carlos Pilo, al cual consideran un referente de todo el barrio que siempre está dispuesto a intentar solucionar los problemas que los aquejan.

En cuanto al momento en que comenzaron a reunirse, es asombrosa la coincidencia de todos los entrevistados, utilizando incluso las mismas palabras: *"enseguida"* de que se descubrieron los casos de niños con alta plombemia.

Respecto a las ideas que comparten los integrantes del movimiento, se pueden vislumbrar algunos puntos básicos. En primer lugar, el movimiento se declara apolítico, apartidario, siendo únicamente "barrial". Es por esta razón que se critica a los gobiernos, ya sean nacionales o departamentales, porque la crítica *"no es ni contra la izquierda, ni contra la derecha, es contra los que no hacen nada a favor de la gente."* (Ent.5)

En segundo lugar, para los integrantes de la comisión de vecinos, el plomo no es un problema sólo de La Teja, ni exclusivo de la pobreza, sino que es un tema de interés nacional. Como señala el siguiente entrevistado:

"[...] nos ha costado bastante hacer adquirir conciencia a la sociedad, que ve el tema del plomo como exclusivo de la pobreza, que no es así, si bien se agrava con el tema de la pobreza, digo se pueden contaminar, como se ha contaminado gente en Michigan y la Rambla." (Ent.5)

Sin embargo, uno de los principales objetivos del movimiento es conseguir viviendas para los habitantes del barrio Rodolfo Rincón. Por esta razón, los entrevistados que allí viven (Ent. 6 y 7), en la mayor parte de los casos, centran el problema del plomo en dicho asentamiento. El entrevistado 6 también nombra Conciliación (Inlasa) y Tres Ombúes como asentamientos que por el problema del plomo necesitan ser trasladados.

Es decir que, existen dos ejes de protesta: por un lado, el problema del plomo es un problema ambiental que afecta a todo el país –con cual se da fuerza a las reivindicaciones– pero, por otro lado, se reconocen zonas especialmente afectadas que necesitan una solución urgente.

En tercer lugar, para el grupo que se movilizó, la principal causa de la contaminación ambiental en general y de la contaminación por plomo en particular, es el uso sin control de los recursos naturales por parte de unas pocas industrias.

"/¿Para usted cuáles son las acciones que contaminan el medio ambiente?/ Y todas aquellas que no son controladas y que, de alguna manera, permiten a los empresarios enriquecerse sin ningún tipo de control." (Ent.5)

"Y, ya te digo, para mí es la nafta con plomo y amén de las fábricas que están trabajando en condiciones que no tienen que trabajar." (Ent.6)

Como se ve, el tema del control aparece como fundamental, con lo cual se critica, no a las empresas, sino a los sucesivos gobiernos que, fallando en su función de contralor, son cómplices de la contaminación del medio ambiente. Esto justifica, también, que sea el Estado el que deba resarcirlos.

Por último, aunque sin agotar las ideas que comparten los miembros del movimiento, es útil exponer lo que podríamos llamar la "agenda" de la comisión, es decir los asuntos pendientes y por los cuales luchar. Lo que queda pendiente es, en primer lugar, el retiro de la nafta con plomo, en segundo lugar, el traslado de las personas que viven en las zonas más contaminadas y por último, denunciar casos puntuales de industrias de la zona que contaminan.

4.5. Opinión sobre la información recibida y la actuación de las autoridades públicas

Calidad de la información, visión crítica- acrítica

En las entrevistas preguntamos a las personas si se sentían conformes en cuanto a la información que recibieron sobre el plomo, dilucidándose ya, posturas más o menos críticas con respecto a la forma en que las autoridades manejaron el tema.

A modo general, podemos decir que las personas que participaron en las reuniones de vecinos y que están más informadas sobre el tema, son las que mantienen una postura más crítica en cuanto a la forma en que se manejó la información. Los entrevistados 6 y 7, por ejemplo, que pertenecen al grupo de vecinos del barrio Rodolfo Rincón que se movilizó para que los mudaran de allí, critican duramente el aspecto médico de la actuación de las autoridades competentes, en especial la vaguedad de la información brindada y su confiabilidad - cuestiones, ambas, que no permiten que el paciente evalúe por sí mismo su situación y que se sienta seguro. El tema de la vivienda, lo dejan entre paréntesis, no criticándose la labor de las autoridades públicas al respecto, pudiéndose interpretar de ello que no lo cuestionan porque aún tienen posibilidades de que los muden de allí.

Por otro lado, hallamos que el ser afectado o no afectado, no parece influir en las opiniones sobre la calidad de la información recibida, encontrándose casos de personas no afectadas que critican duramente el manejo de la información y personas

directamente afectadas que manifiestan estar conformes con la información que recibieron y la atención médica que se les brindó. Esto llama la atención, puesto que mientras a primera vista podria pensarse que los afectados son los más angustiados y enojados con la situación, en muchos casos son los que menos cosas tienen para decir sobre el problema del plomo y los que menos interrogantes se plantean al respecto, manifestando acrítica conformidad con la información y la atención médica recibida. Esto se puede deber a que la mayor parte de los afectados son también los de menor nivel socioeconómico, lo cual puede estar relacionado con una menor posibilidad de acceso a la información y conocimiento sobre el tema. Esto estaría confirmando nuestra hipótesis, según la cual a menor nivel socioeconómico, menor información y conocimiento y menor la atención que prestan a su cuerpo y, por lo tanto, menor la predisposición a ver el problema del plomo como un problema a resolver, un problema digno de reflexión.

Asimismo, encontramos la excepción en aquellos casos de nivel socioeconómico bajo pero que habían participado en el movimiento de vecinos, ya que éstos detentan mayor información y poseen una actitud crítica frente a la labor de las autoridades públicas y la información brindada.

Por último, encontramos casos de personas que no habiendo participado del movimiento de vecinos contra el plomo, mantienen una visión crítica en cuanto a la información que recibieron. Esto hace pensar que existen personas dispuestas a agruparse y movilizarse pero que no lo hicieron por no encontrar los canales adecuados de participación o porque aunque les interese el tema, no se sienten lo suficientemente afectados como para movilizarse e intentar cambiar su situación.
Dentro de este grupo (3 casos de personas que no participaron en las asambleas de vecinos, pero que mantienen una visión critica respecto a la información que recibieron y a la actuación de las autoridades públicas), sólo una es directamente afectada, lo cual complementa lo que decíamos más arriba, a saber: el ser afectado- no afectado parece no incidir en la visión sobre la información recibida o, lo que resulta más interesante: los no afectados tienen una visión más crítica que los afectados sobre la información recibida. Tal vez sea porque los no afectados son de mayor nivel socioeconómico, en especial, tienen más años de estudios formales, lo cual hace que dispongan de más medios para mantenerse informados.

Las autoridades públicas

Al analizar las opiniones sobre el resto de los actores involucrados, también podemos encontrar actitudes más o menos críticas con respecto al problema del plomo y los acontecimientos sucedidos cuando éste se convirtió en noticia, encontrándose un espectro que va desde opiniones negativas, pasando por actitudes conformistas o indiferentes, hasta opiniones favorables con respecto a la labor desempeñada por las autoridades públicas. Lo importante aquí es ver estas distintas visiones junto con las características de los entrevistados y su situación.

Resulta interesante comparar las diferentes opiniones con respecto a la actuación de las autoridades públicas, según los entrevistados sean objetivamente afectados o no afectados. Al hacerlo, nos quedan cuatro grupos de entrevistados: los no afectados con

posición crítica, los no afectados con posición acrítica, los afectados con posición crítica y los afectados con posición acrítica.

Dentro de los no afectados, a pesar de encontrarse en esta situación que *a priori* los colocaría en una situación favorable en relación al plomo, podemos encontrar opiniones muy negativas con respecto a la labor desempeñada por las autoridades. Veamos algunos ejemplos:

"[...] el MSP y todas esas ramas... son deprimentes, qué querés que te diga, te lo tengo que decir viste, es deprimente. Es deprimente porque quieren solucionar un problema grande con un surtido y que le arreglan el piso de la casa y eso ya viene de quién sabe cuantos años [...]" (Ent.1)

"Mirá me parece que pueden hacer mucho más. Lo que ellos hacen cuando dan un lugar es ir a los medios para que la gente vea que de repente dieron un lugar, pero atrás de eso quedan muchas personas también sin lugar y ellos muestran lo que a ellos les conviene, eso es lo que me parece" (Ent.8)

Como se puede observar, estas entrevistadas, a pesar de no ser afectadas, tienen una visión muy negativa de la labor desempeñada por las autoridades públicas. Critican tanto el nivel de la información difundida con respecto al problema del plomo, como la atención brindada a las familias afectadas. Tal vez esto se explique por el mayor nivel socioeconómico de las entrevistadas, ya que las tres tienen trabajos estables, viven en la zona regular de La Teja y tienen diez o más años de estudios formales. Esta mejor posición, y en especial, esta mayor cantidad de años de estudios formales estaría determinando una mayor capacidad para evaluar la información recibida, junto con una preocupación o interés por la situación de los afectados, podría estar explicando esta visión crítica sobre el escenario socio- político y su relación con el problema del plomo.

A diferencia de este grupo, tenemos a los no afectados pero con posición acrítica o indiferente. Veamos los ejemplos:

"[¿Qué opina de cómo actuaron las autoridades públicas, o sea el Ministerio de Vivienda, la Intendencia, Salud Pública, sobre el problema del plomo?] No sé, porque ya te digo no estoy bien informada, digo, informativo recién ahora estoy mirando." (Ent.9)

"[¿Cree que los ayudaron?] Sí, sí, yo creo que sí. [Y ¿qué los perjudicaron?] No, no, no, perjudicarlos no, más de lo que estaban no, si algo hicieron fue para favorecerlos. No fue mucho ni de efecto rápido viste, creo que están haciendo casas, nuevas casas por otros barrios viste que no hay tanta contaminación." (Ent.10)

Como se podrá observar, estas entrevistadas o se abstienen de opinar amparadas en la falta de información, como es el caso de la entrevistada 9, o aprueban casi totalmente la actuación de las autoridades públicas, como en el caso de la entrevistada 10. En cuanto al nivel socioeconómico de las entrevistadas, si miramos el Cuadro 4.2 (Pág.19), vemos que la cantidad de años de estudios disminuye sensiblemente en comparación con los entrevistados no afectados con actitud crítica hacia la labor desempeñada por las

autoridades, teniendo ambas entrevistadas seis años de estudios formales. Además, una de ellas se encuentra desocupada. En la restante variable no existe diferencia, ya que todas viven en la zona regular de La Teja, con niveles de vivienda similares. Por lo tanto, la variable años estudios formales aprobados, parece incidir en la visión crítica o acrítica de la labor desempeñada por las autoridades públicas de los no afectados y, en general, podríamos decir que influye fuertemente en nuestra capacidad de analizar la realidad que nos rodea y los asuntos concretos que nos afectan.

El tercer grupo de entrevistados está compuesto por aquellos quienes, siendo afectados, mantienen una visión negativa con respecto a la actuación de las autoridades públicas. Éstos, responsabilizan al Estado de su situación de afectados, a la vez que se muestran desconformes por entender que no han obtenido soluciones concretas, ni tampoco la información adecuada.

Al cuarto grupo lo constituyen aquellos quienes, siendo afectados, no cuestionan la actuación de las autoridades públicas. Dentro de este grupo, lo que está incidiendo son dos aspectos que se hallan interrelacionados: por un lado, la percepción subjetiva sobre ser o no afectado y, por otro, la participación en el movimiento de vecinos contra el plomo. Los entrevistados que no se perciben subjetivamente como afectados, no participaron en las reuniones de vecinos y, por lo tanto, no se nutrieron de la información, representaciones sociales sobre el plomo y significados sobre la actuación de las autoridades públicas, que dichas reuniones ayudaron a formar. El entrevistado 2, por ejemplo, aunque es objetivamente afectado, como no vive en un asentamiento sino que vive en la zona regular de la Teja, tiende a pensar que el problema lo tienen otros, los que viven en las "orillas de los arroyos", "los de allá", "los que viven en los asentamientos". Por esta razón, no se autoidentifica como personalmente perjudicado por la labor de las autoridades públicas. En concordancia con esto, no participó en las asambleas de vecinos y no toma como propia la causa de los vecinos organizados. Otros entrevistados afectados objetivamente, aunque viven en asentamientos y por ello no detentan esta visión de "los de allá", igualmente están conformes con la actuación de las autoridades públicas, a la vez que manifiestan poseer escaso conocimiento sobre el tema de la contaminación por plomo.

Si entre los no afectados, las diferencias de opinión sobre la labor de las autoridades públicas en cuanto a actitudes críticas y actitudes conformistas, la explicábamos por el nivel socioeconómico, entre los afectados estas diferencias de opinión deben ser explicadas por la variable "haber participado o no en las asambleas de vecinos" dado que los años de estudio y situación laboral no varían demasiado entre los mismos, incluso podríamos decir que la mayoría de los afectados comparten el nivel socioeconómico más bajo de la muestra. Esto nos lleva a pensar que puede existir una relación causal entre el nivel socioeconómico y la situación de afectado o no afectado desde un punto de vista objetivo, siendo los más afectados aquellos de nivel socioeconómico más bajo. De todas maneras, no es el fin de la investigación determinar las causas y la epidemiología de las enfermedades ocasionadas por la contaminación por plomo, ni ello sería posible evaluarlo desde un enfoque cualitativo. Lo que sí podemos afirmar es que lo que diferencia a los afectados de nivel socioeconómico más bajo haciendo que éstos se dividan en dos grupos: por un lado entrevistados con una actitud fuertemente cuestionadora sobre la labor de las autoridades públicas y, por otro, los

entrevistados con acrítica percepción sobre las mismas, es el haber participado o no en las asambleas de vecinos. Es decir que la participación en las formas colectivas de acción, está incidiendo en la relación que habíamos propuesto en las hipótesis entre el nivel socioeconómico, la información disponible y la capacidad de ver la contaminación por plomo como un problema a resolver. Consideramos esto un hallazgo de suma importancia, ya que confirma, a la vez que hace comprensible, la importancia de las formas colectivas de movilización reivindicativa, en tanto portadoras y creadoras de conocimientos y modos de orientación para las personas.

En resumen, existen tres factores que interaccionan con la actitud crítica-acrítica, a saber: el haber participado o no en las asambleas de vecinos, la noción subjetiva de afectado y el grado de información sobre el tema del plomo y el conocimiento general, entendido éste como los medios de orientación de que puede valerse la persona.

4.6. Representaciones Sociales sobre el Plomo

Sobre lo que es la contaminación por plomo y sus causas

La mayoría de los entrevistados no puede identificar con exactitud las causas de la contaminación por plomo ni los efectos que produce en el ser humano, existiendo un amplio desconocimiento sobre lo que es la contaminación plúmbica.

Cuando los entrevistados intentan dar una explicación sobre las causas de la contaminación, curiosamente, en la gran mayoría de los casos, se atribuye la causa a "la mugre", "la basura", "las ratas". Veamos algunos ejemplos:

"pienso que son lugares donde, de repente, hay mucha basura, bastantes medios de contaminación." (Ent.8)

"Puede ser de la tierra pero donde hay mucha mugre, donde hay mucho perro, mucho caballo, mucha suciedad que no limpian /.../." (Ent.10)

"Y yo pienso que de tanta mugre que hay alrededor, el hierro que hay, tiran mucho material, muchas cosas de fierro, baterías y todo eso que antes no se veía en las calles, ahora se ven por todos lados, yo pienso que lo que debe afectar es eso /.../ la basura prácticamente vamos a decir." (Ent.13)

Como se ve en estos discursos, se asocia la contaminación por plomo con la mugre, la tierra, la basura. Pero, en realidad, no hay razón para pensar que la basura doméstica, las ratas, perros y caballos produzcan contaminación por plomo. Es probable que en estas ideas se esté confundiendo las causas de la contaminación con las condiciones de vida de quienes, ya sea en el plano de lo real o en el plano de las ideas, son los más afectados por la contaminación por plomo.

En esta atribución de la causa de la contaminación a la "basura", se pueden encontrar dos tipos principales de desechos: los industriales y los domésticos. Los del primer tipo aparecen vinculados al pasado, a una intensa actividad industrial que se desarrolló en el

antes y que hoy sólo nos deja sus rastros (fábricas abandonadas, terrenos rellenados con material de las funciones). Los de segundo tipo, aparecen claramente vinculados al presente: los basurales, las volquetas destinadas a la recolección de residuos puestas en las esquinas, un entorno donde se convive y se vive de la basura, parecen ser, en el imaginario de los entrevistados, la causa de la contaminación por plomo y un fenómeno bastante reciente. Tal vez, al asociar la contaminación a este segundo tipo de desecho, se esté, indirectamente, atribuyendo la causa de la contaminación y sus males a la pobreza. Es decir que existe la idea de que la principal causa del problema deviene de la pobreza y la falta de trabajo.

En general, se constata la hipótesis según la cual los actores más informados y en contacto con el discurso oficial son los que más desarrollan razonamientos para explicar la contaminación por plomo. Todos los entrevistados que participaron en las asambleas de vecinos ensayaron alguna explicación sobre las causas y efectos del plomo. Por lo tanto y tal como ya lo hiciéramos en el análisis de la información recibida, podemos reafirmar que el contacto con otros vecinos y con organizaciones colectivas estaría incidiendo ampliamente en la formación del discurso sobre la contaminación por plomo y la información y conocimiento que al respecto los entrevistados poseen. El entrevistado 5 ejemplifica, de manera paradigmática, el grupo de entrevistados más informados que participaron en el colectivo de vecinos que se movilizó:

"[Para usted ¿cuáles son las fuentes o las causas de la contaminación por plomo acá en La Teja?] Hay muchas, es multicausal ¿no? digo no es sólo el tema de los suelos rellenos con desechos industriales, escoria de las fundiciones, también las curtiembres que trabajan con cueros lanares contaminaron la zona porque trabajan con plomo, además de la contaminación en el área de las fundiciones de gente que funde baterías o cables para poder sobrevivir, pero además está el problema de la nafta ¿no? En los últimos tres años anteriores a través de los caños de escape se vertieron 365 toneladas de plomo, de tetraetilo de plomo, y creo que eso es responsabilidad del Estado porque Uruguay, Paraguay y Perú son los únicos tres países de América en su totalidad que tienen plomo en las naftas [...]" (Ent.5)

Como se podrá observar, el entrevistado conoce casi todas las posibles causas que se le han atribuido a la contaminación por plomo: naftas, fundiciones, curtiembres, desechos industriales. A diferencia de los demás entrevistados, no reduce las explicaciones a la idea, frecuentemente encontrada, según la cual la contaminación por plomo se debe a la "mugre" y "la basura".

Sobre el plomo y sus efectos en la salud

En cuanto a los efectos que el plomo causa en el ser humano, la gran mayoría declara no saber cuáles son, pero en los discursos de quienes intentaron hablar sobre el tema se manifiesta que el lenguaje y las explicaciones médicas trascendieron entre los habitantes del barrio que se vio alarmado por la contaminación

Decimos esto porque, en primer lugar, en las entrevistas se encontró la idea de origen científico - médico[9] según la cual el plomo en el organismo humano causa afección cognitiva. Veamos sólo algunos ejemplos:

"Y a los niños principalmente por el aprendizaje y todo eso, que a los niños viste como que los retrasa quieras que no, o el estado de ánimo de ellos cómo queda y todo." (Ent.1)

"/.../ a los niños les afecta el crecimiento, les afecta todo, digo, me entendés, el desarrollo mental, en la escuela van para atrás /.../" (Ent.7)

"creo que le saca, me parece que un poquito los deja un poco discapacitados, no los deja llegar a un nivel como todo niño sano ¿no?, llegan a cierto nivel y ahí quedan viste, no tienen mucha inteligencia me parece para poder deslumbrar /.../" (Ent.10)

Otra idea que proviene del campo médico y que parece instalarse entre los legos refiere a la importancia del hierro. La policlínica del plomo, especialmente destinada a tratar a los niños con más de 20mg/dl, recomendaba, como parte del tratamiento, darles suplementos de hierro y comidas con alto contenido de hierro a los niños. Es por ello, tal vez que los entrevistados asocian los efectos del plomo con la falta de fuerza y vitalidad.

Esta idea de la importancia del hierro, además, se puede enmarcar en la idea general, muy difundida entre los entrevistados, según la cual la alimentación influye en los efectos que el plomo puede causar en el organismo humano. O dicho de otra forma, con una buena alimentación la exposición al plomo no causa efectos nocivos para la salud. Esto se puede deber a dos factores: en primer lugar a las recomendaciones que habíamos visto de la policlínica del plomo y la parte médica en general, en segundo lugar a que, como otra medida contra el plomo, el INDA comenzó a repartir canastas básicas a las familias cuyos niños tenían niveles de plombemia mayores a 20 mg/ dl de plomo en sangre. También puede estar relacionado a la idea común que encontramos de que el plomo afecta más a las personas de más bajos recursos.

A modo general, podríamos concluir que en lo planteado por todos los entrevistados las influencias del discurso médico son evidentes, observándose además mayor información sobre los efectos en el ser humano que sobre las causas de la contaminación. Como los efectos en el ser humano es un tema que está más relacionado al campo médico, en comparación con las causas de la contaminación --en las que pueden intervenir explicaciones de tipo histórico, químico, físico, geológico, etc. – ésta es un área de ideas sumamente susceptible a la influencia del saber médico. Además,

[9] Véase: Danza, 2001

como incluso los entrevistados que declararon no saber nada sobre las causas de la contaminación por plomo brindaron sus ideas sobre los efectos de ésta a en la salud, podríamos pensar que el conocimiento relacionado a la salud, de tipo médico, tiene mayor difusión entre los legos que otro tipo de discurso experto como, por ejemplo, el socio-histórico o el químico. Por último, una vez más, los entrevistados que participaron en las asambleas de vecinos, en especial sus dirigentes (ent. 5 y 6) y los afectados que están esperando medidas por parte del gobierno, también desarrollaron más conceptos en lo que respecta a los efectos del plomo en la salud.

Sobre las formas de prevención y prácticas terapéuticas

Al igual que las ideas sobre los efectos del plomo en la salud, las ideas y prácticas preventivas y terapéuticas también se ven fuertemente influenciadas por los discursos y recomendaciones que provienen del campo médico. Es decir que, mientras las causas de la contaminación son desconocidas o se relacionan con la basura (industrial o doméstica), en los temas que tienen que ver con el plomo y la salud –efectos, formas preventivas y prácticas terapéuticas-- encontramos un área de ideas totalmente dominada por el saber y el discurso médico.

Así como se piensa que con una buena alimentación y con niveles suficientes de hierro, el plomo no llega a causar los estragos que causaría en situaciones de desnutrición, se utiliza como acción preventiva y/o terapéutica una buena alimentación rica en hierro. Lo mismo sucede con la dicotomía suciedad- higiene. Así como se piensa que el plomo está en los lugares donde hay "basura", donde hay "mugre", una buena acción preventiva pasa por mantener los muebles limpios, lavarle las manos a los niños antes de comer, no dejarlos jugar en la tierra, etc.

Todas estas recomendaciones provienen del discurso médico, de tal forma que podríamos pensar que la idea de que el plomo viene de la basura, tal vez, se deba a las recomendaciones de higiene y no a la inversa. Veamos algunos ejemplos:

"[...] trato de que los niños no jueguen con tierra, juegan en el fondo que es de material, el frente no lo pisan lo tenemos porque está nada más, de que no jueguen con tierra, bueno todo ese tipo de precauciones que era lo que decían. [...] bueno tá, de limpiar los muebles con paños húmedos, todo ese tipo de cosas [...]" (Ent.4)

"[¿Pudo seguir los pasos que le indicaron los médicos?] Sí, en las comidas, en la limpieza, tema remedios y bueno y eso es lo que te mandan, hierro y bueno lentejas etcétera, etcétera, etcétera." (Ent.6)
"Que hay que lavarle las manos dos veces por día o tres, darle de comer." (Ent.12)

"Sí, trato de estar lo más lejos de la basura ¿no? Prácticamente ahí donde estoy es más limpio [...]" (Ent.13)

Como se podrá observar, las prácticas terapéuticas y preventivas se resumen en tres: alimentación adecuada rica en hierro, suplemento de hierro en forma de medicamentos

y limpieza e higiene de muebles y cuerpo. Estas medidas, como manifiestan los entrevistados, son sugeridas por los médicos[10].

Asimismo, esto se manifiesta en cuanto a los entrevistados que estuvieron en contacto con el discurso médico, en especial aquellas personas que fueron derivadas a la Policlínica del Plomo en el Hospital Pereira Rosell. Las personas que no se realizaron los análisis, o que les dio con bajos niveles y, por lo tanto, no se sienten afectadas y no estuvieron en contacto con el tema a través del tratamiento médico, manifiestan no llevar a cabo ninguna acción preventiva. Veamos algunos ejemplos:

"[¿Ha hecho algo para evitar que usted y sus familiares se contaminen?] No, nada." (Ent.8)

"Digo no porque al no saber como viene la enfermedad, digo no, al no saber nada es obvio que no voy a hacer nada porque no sé." (Ent.9)

"Y acá no tenemos contaminación, ya te digo, va mucho en la limpieza, acá no tenemos terreno, no tenemos jardín, sólo la vereda y la vereda siempre está limpia." (Ent.10)

Esto nos puede estar diciendo algo muy importante, a saber: que en verdad no estamos ante acciones preventivas sino tan sólo terapéuticas. En efecto, si sólo los afectados manifiestan tener algún conocimiento sobre las medidas que han de tomarse para prevenir la contaminación por plomo, tal vez sea porque solo reciben esta información una vez que ya están contaminados. Además, esta idea se ve reafirmada por el hecho de que los entrevistados afectados declaran no haber notado nada distinto en sus hijos antes de realizarse el análisis de plombemia y saber que tenían elevados niveles de plomo sanguíneo. Es decir que estamos ante medidas que se toman para controlar los niveles de plombemia o para bajarlos (terapéuticas), no encontrándose medidas genuinamente preventivas en ninguno de los entrevistados.

Según nuestras hipótesis las actitudes preventivas tendían a disminuir en las personas de menor nivel socioeconómico y cultural. Sin embargo, en el caso concreto del plomo, lo que encontramos fue que ninguno de los entrevistados parecía preparado para el plomo. Tal vez por las características propias de la contaminación que apreció sorpresivamente, es difícil que las personas tomen medidas preventivas al respecto.

---

[10] A modo de ejemplo, a continuación se expone una cita de un artículo médico editado en Internet: "¿Qué medidas de prevención debo tomar para la intoxicación por plomo? Consuma una dieta regular y bien balanceada, incluyendo alimentos con alto contenido de hierro, como frijoles y verduras, además quesos y cereales que le proporcionarán calcio. No olvide los suplementos vitamínicos. Lave con frecuencia la cara y manos de los niños, además de hacerlo antes de comer, beber o dormir y después de jugar con tierra. No permita que los niños mastiquen superficies pintadas ni se lleven pedacitos de pintura a la boca. Lave los chupones y juguetes por lo menos una vez al día. Las personas que trabajan con plomo también deben lavarse las manos y la cara antes de comer, beber y fumar." (Martínez, 2006).

Incidencia del nivel socioeconómico en las representaciones sociales sobre el plomo

Para analizar la incidencia del nivel socioeconómico en las representaciones sociales sobre el plomo, tomamos los casos extremos de nivel socioeconómico más bajo. Los entrevistados 6, 7, 12 y 13, por presentar simultáneamente las siguientes condiciones: vivir o provenir de asentamientos, tener la menor cantidad de años de estudios formales y encontrarse en situaciones laborales precarias, constituyen los cuatro casos de nivel socioeconómico más bajo.

De estos cuatro casos extremos de personas de más bajo nivel socioeconómico y que, a su vez, tienen los mayores índices de plombemia, vemos que mientras dos de ellos (ent.6 y 7) presentan gran disposición a hablar, a declarar sus quejas y manifestaron poseer abundante información sobre el tema del plomo, los otros dos entrevistados están conformes con la atención recibida, no se sienten afectados y no manifiestan detentar conocimientos sobre el tema[11]. Por ejemplo, para ilustrar esto último, traemos a colación lo que plantea el entrevistado 12, al declarar que la contaminación por plomo es un *"virus que anda por en el aire"*.

La única diferencia entre estos dos grupos de entrevistados es que mientras los primeros integran el movimiento de vecinos del barrio Rodolfo Rincón que se organizaron para que los trasladaran de allí, los segundos no participaron de ninguna forma de acción colectiva en torno al problema de la contaminación por plomo. Entonces, estas grandes diferencias de opinión y de información entre los dos grupos de casos que comparten un nivel socioeconómico bajo, podrían ser explicadas, por el haber estado o no enmarcados dentro de un grupo de movilización, que, como vimos, son importantes formadores de opinión.

No es casual que un discurso más desarrollado[12] sobre las fuentes y efectos de la contaminación por plomo y una actitud más crítica sobre la labor que desempeñaron las autoridades públicas, venga de parte de los entrevistados que participaron en las asambleas de vecinos y que ven en el horizonte la posibilidad de mudarse, de "cambiar su realidad". En cambio, un discurso mucho más escueto, una reflexión sobre el plomo que parece no haberse dado antes, viene de dos entrevistados "que andan sueltos" (ent.12 y 13), que no están enmarcados en alguna forma de acción colectiva y que no identifican la contaminación por plomo como posible generador de demandas y movilización social. Por lo tanto, podemos concluir que, la movilización colectiva es una variable que está incidiendo en las ideas, discursos e información sobre el plomo y, como decíamos en el marco teórico, la participación puede revertir situaciones estructurales de desinformación y dominación.

---

[11] Nótese lo curioso de que los dos casos cuyos niños tienen los mayores índices de plomo sanguíneo de la muestra, no se sientan afectados por la contaminación (ent. 12 y 13). Evidentemente, el estar o no contaminado reviste también una dimensión subjetiva.

[12] Para más detalles véase en el Anexo II: Codificación de las entrevistas (Pág.48)

4.7. Opiniones sobre el barrio, medio ambiente y principales problemas percibidos

En La Teja existen muchas fábricas sin funcionar, numerosos galpones abandonados dejan la huella de un pasado industrial. Al parecer, la única fábrica de la zona que aún sigue funcionando es la de la empresa BAO y es por esta razón que muchos entrevistados la nombran, destacando el olor pestilente que despide cuando está en funcionamiento. Es tal vez por ello que, cuando examinamos las ideas sobre el medio ambiente y sus principales contaminantes, vemos que la reina de la contaminación son las fábricas. Luego le siguen la basura –lo cual concuerda con las ideas que habíamos visto sobre el plomo– y los gases que desprenden los automóviles.

No obstante, incluso la incidencia de las fábricas en la contaminación da lugar a opiniones encontradas. Algunos entrevistados argumentan que las fábricas no contaminan el ambiente del barrio porque hace años que ya no funcionan.

"[¿Piensa que el barrio tiene problemas ambientales?] No, no hay fábricas como antes, digo, no están funcionando las fábricas, sacá la cuenta esa fábrica que está ahí hace veinte años que está cerrada, lo que la contaminación del aire no sería y de la ANCAP en sí está muy lejos [...] [Y Montevideo ¿le parece que tiene problemas ambientales?] No, no hay fábricas majestuosas que quemen mucho [...] no hay fábricas que estén largando humo que sean tóxicos o algo." (Ent.2)

"[¿Piensa que el barrio tiene problemas ambientales?] No, no creo, Montevideo prácticamente es una ciudad muy sana, no vas a comparar con Buenos Aires, con Chile, con México, acá Montevideo es muy sano. [...] cualquier parte del Uruguay es sano acá, bueno es un país que está medio quieto también ¿no?, no tenemos grandes industrias, grandes fábricas como para la contaminación." (Ent.10)

Estos entrevistados, que opinan que el barrio no tiene grandes problemas ambientales por no tener fábricas en funcionamiento, son también los que, adoptando una posición externa con respecto al problema del plomo, no se sienten afectados por la contaminación ambiental y están muy conformes con la zona donde viven, comparando el lugar donde viven con "los de allá", los que sí tienen problemas, los que viven en las partes "feas" del barrio.

Para otros, ya sea por la herencia del pasado o por la actividad actual de la fábrica BAO y algunas curtiembres, las fábricas son las principales contaminantes del ambiente del barrio.

"Hay mucha contaminación, viste. Acá nomás la chimenea esta (se refiere a la chimenea de la empresa BAO), hoy, mirá, ¿ves?, hoy está apagada, pero hay días que no sabés lo que es, están todos los chiquilines acá jugando y es toda una nube negra, es algo impresionante [...]" (Ent.1)

"Sí, para mí el mayor problema ambiental es el humo de la cooperativa del BAO que hay veces que larga un olor impresionante que no podés viste [...] algunos días es impresionante el olor que larga eso." (Ent.8)

En cuanto a los que participaron en las asambleas de vecinos, como vimos, la entrevistada 1 destaca la contaminación de la fábrica BAO. Para los líderes del movimiento (ent.5 y 6) las fábricas son una fuente importante de contaminación, haciendo hincapié en el funcionamiento sin control de las mismas. Además, destacan otras fuentes de contaminación como la nafta con plomo y los basurales.

La entrevistada 7, que también participó en las asambleas de vecinos, señala la basura como principal causa de contaminación y, además, señala que este problema de convivir con la basura lo sufren solamente los que viven en los asentamientos como el que vive ella (Rodolfo Rincón). Veamos:

"Los principales problemas y la mugre que hay, digo, las volquetas no se terminan más y por eso te digo, ES TAN GRANDE la mugre que hay, que estamos llenos de bichos y llenos de todo, entonces eso es lo principal [...] [¿Y en Montevideo?] Pero, yo pienso que como estamos nosotros hoy acá, no están otra gente, ¿me entendés? digo, porque la verdad que acá [...]. Vos no vas a comparar vivir acá como estamos viviendo ahora que vos lo estás viendo a irte a vivir a Malvín, a Pocitos, a Carrasco, ahí no hay mugre, me entendés. Digo, ACÁ ES donde está la contaminación, es acá."

Como se puede observar, la entrevistada centra el problema de la contaminación en las condiciones de vida de su barrio. Al comparar su barrio con zonas como Malvín, Pocitos o Carrasco –barrios "pudientes"– suponemos que se refiere, más que al lugar geográfico de su barrio, a las carencias económicas y sociales del mismo. De esta forma, se centra la atención en las diferencias sociales que hacen que la contaminación afecte a algunos y no a otros. Es interesante esta actitud reivindicativa, consciente de su propia situación, ya que existen otros casos de entrevistados que a pesar de vivir en condiciones similares a la de la entrevistada, no canalizan las deficiencias del entorno en actitudes y discursos reivindicativos.

En resumen, hasta ahora hemos visto cómo las fábricas aparecen como una fuente importante de contaminación ambiental, a excepción de los entrevistados 2 y 10 que entienden que no hay suficientes fábricas en funcionamiento capaces de causar problemas de contaminación ambiental, ya sea en el barrio o en Montevideo en general. También hemos visto, en algunos entrevistados, que la basura acumulada en las volquetas y la suciedad que provoca la falta de red sanitaria, son también una fuente importante de contaminación y preocupación. Incluso para algunos de los entrevistados, que opinan que el barrio no tiene problemas ambientales, la dicotomía basura- limpieza, constituye un factor fundamental que determina el estado del medio ambiente.

Algunos entrevistados van más allá del tema de la basura y aprovechan para denunciar una realidad que, según se percibe, angustia a los vecinos del barrio: los niños revisando en los tachos de basura. El siguiente testimonio es un ejemplo de ello:

"[¿Cuáles son los principales problemas de medio ambiente que tiene La Teja para usted?] La POBREZA, hay mucha pobreza,, los primeros años que veo que hay tantos chiquilines en la calle, de poca edad [...] pidiendo y eso, y eso antes no se veía en La Teja y ahora se ve: es horrible." (Ent.13)

5. CONCLUSIONES

Hemos visto las ideas, opiniones y representaciones sociales sobre la contaminación por plomo y distintos temas que con ella se relacionan (ideas sobre medio ambiente, el barrio, autoridades públicas, prácticas preventivas, etc.). Es el momento de exponer las novedades encontradas e intentar establecer algunas generalizaciones.

En las hipótesis habíamos propuesto que el nivel socioeconómico se relacionaba con las representaciones sociales sobre el plomo y que, en particular, incidía en el grado de información del actor, de tal forma que a menor nivel socioeconómico, menor información sobre el tema de la contaminación por plomo y, por lo tanto, menor predisposición a ver la contaminación por plomo como un problema a resolver.
Estas hipótesis, a grandes rasgos, se corroboran, ya que a partir del análisis de los distintos ejes temáticos de las entrevistas, se comprueba que los entrevistados de menor nivel socioeconómico, son también los menos informados, los que menos desarrollan discursos para hablar sobre el plomo y los más afectados objetivamente pero que, paradójicamente, subjetivamente no se sienten afectados por la contaminación por plomo.

También encontramos que esta relación puede verse alterada o influida por la intervención de una tercera variable: participación en las asambleas de vecinos y demás formas de acción colectiva. Y, tal vez, sea este el hallazgo más importante de la investigación, a saber: que la relación entre nivel socioeconómico, conocimiento sobre el tema del plomo y predisposición a ver el tema como un problema a resolver, puede verse contrarrestada por la variable participación en asambleas de vecinos. Pues vimos que, mientras los entrevistados de menor nivel socioeconómico eran los menos informados y con menor actitud critica frente a la propia situación y la labor de las autoridades públicas, encontramos la excepción en dos casos, cuya única diferencia con el resto de los entrevistados de menor nivel socioeconómico era haber participado en el grupo de vecinos que se organizó para cambiar su situación de afectados y buscar soluciones.

Además, cabe señalar que de no haber existido un movimiento de vecinos que se alarmó por la contaminación por plomo y las posibles afecciones que ello podía acarrear a sus hijos, no se hubieran conseguido las escasas, pero, en definitiva, existentes medidas adoptadas por las autoridades públicas. En otras palabras, si los vecinos de La Teja no se hubieran organizado, el tema del plomo no hubiera trascendido en los medios de comunicación y no hubieran sentido las autoridades competentes su responsabilidad en el caso. Aunque las medidas adoptadas pueden ser discutibles, el hecho es que, de no haber mediado una cierta forma de acción colectiva, ellas no se hubieran producido. Esto nos reafirma la importancia de las formas colectivas de acción para transformar la realidad y dotar de medios de orientación a los individuos.

Cuando en el marco teórico estudiábamos los elementos analíticos de los movimientos sociales, vimos que los individuos aislados tienden "a explicar sus problemas recurriendo a defectos individuales más que del sistema" (McAdam, McCarthy y Zald.1999: 31), a diferencia de la acción colectiva que tiende a potenciar la crítica hacia el sistema. A esto podemos agregar que si se da esa relación es porque los significados

se construyen intersubjetivamente y en situaciones de falta de acceso a la información y capacidad para evaluarla, la acción colectiva –al poner en comunicación a individuos que viven la misma situación– puede proporcionar a los individuos los medios de información necesarios para transformar una mirada sobre la realidad pasiva, en una mirada activa y crítica. Es en la comunicación entre sujetos que los individuos pueden generar y adoptar las interpretaciones sobre la realidad y en el marco de una acción colectiva que reclama por una realidad que no se percibe como adecuada, estas ideas tienden a ser críticas.

Con respecto a nuestras hipótesis iniciales, podemos concluir que: si bien se comprueba que a menor nivel socioeconómico, menor acceso a la información y una actitud menos propensa a la crítica de la atención recibida y la labor de las autoridades públicas, esta relación puede verse modificada por la variable participación en alguna forma de acción colectiva, encontrándose entrevistados de bajo nivel socioeconómico pero con abundante información y actitud reivindicativa, por haber participado en las asambleas de vecinos que se organizaron para buscar soluciones al problema de la contaminación por plomo.

Queda la duda de saber por qué en el asentamiento Rodolfo Rincón se produjo un movimiento de vecinos que llevó a cabo acciones colectivas para lograr que los mudaran de allí y en el asentamiento Inlasa, a pesar de que las condiciones son similares en cuanto a su alto nivel de contaminación, esto no sucedió. En otras palabras, ¿qué circunstancias sociales propician que se produzcan procesos enmarcadores en los cuales los individuos perciben defectos del sistema y se organizan para transformar la realidad? Tal vez la existencia o no de un "*grupo coordinado*" (Giddens, 1994: 681), del liderazgo sea la causa pues, como vimos en el marco teórico, los "*factores precipitantes*" (Giddens, 1994: 681) no desembocan en movimientos sociales, a no ser que haya un grupo coordinado dispuesto a actuar y una ideología por detrás que dé sustento a las apreciaciones que sobre la realidad se realizan. No lo sabemos, esta es una de las tantas preguntas que surgen en el transcurso de la investigación y que deberán ser respondidas en futuras investigaciones.

En cuanto a las diferentes representaciones sociales sobre el plomo entre afectados y no afectados, podemos comenzar por señalar los temas en que, en general, percibimos diferencias de ideas entre ambos grupos y los temas en que la situación de afectado o no afectado parece no incidir.

Los temas sobre los cuales las ideas vertidas por los entrevistados no varían entre afectados y no afectados –que podríamos llamar las constantes de la investigación– son: en primer lugar, el desconocimiento general que se observa sobre las causas o fuentes de la contaminación por plomo, en segundo lugar, en casi todos los entrevistados se puede advertir lo que podríamos llamar una "filtración" del discurso médico en lo que tiene que ver con los efectos del plomo en la salud, las formas preventivas y prácticas terapéuticas y, en tercer lugar, no se encontraron prácticas genuinamente preventivas –sino solamente terapéuticas– en lo que tiene que ver con el plomo y las enfermedades que ocasiona.

Los temas o condiciones que sí varían entre afectados y no afectados –siempre hablando a nivel general, pues hay excepciones– son: en primer lugar, que los más afectados viven en asentamientos y son de nivel socioeconómico menor y, en segundo lugar, que los no afectados están más informados y su relación no directa con el problema del plomo los ubica en una posición de observador externo que, a su vez, les permite una mirada más reflexiva y serena sobre el tema.

En las prácticas preventivas, contrariamente a lo que preveíamos en las hipótesis, no parece existir diferencia de comportamiento entre los afectados y no afectados, no incidiendo la variable nivel socioeconómico, ya que en ningún caso se encontraron prácticas genuinamente preventivas, sino tan solo terapéuticas. Esto se puede explicar por lo "novedoso" del problema del plomo que, como tal, impide que se pudieran haber desarrollado, entre los habitantes del barrio, prácticas preventivas, pues éstas se desarrollan a lo largo del tiempo y en conjunción con las experiencias acumuladas.

De todo esto podemos concluir que más que ser o no afectado, lo que parece incidir en las representaciones sociales sobre el plomo son otras variables, en especial, según lo analizado, el grado de información del entrevistado, el haber participado o no en las asambleas de vecinos y el conocimiento general que el entrevistado detenta, medido en años formales de estudios. Es decir que las diferencias de conocimiento general e información sobre el problema del plomo parecen ser las variables que más inciden en las diferentes representaciones sociales sobre el plomo, pudiendo este conocimiento ya formar parte del actor o provenir de la interacción producida en las asambleas de vecinos. Estas constituyen una fuente de saber sobre el tema del plomo y la situación de afectados porque los individuos al tematizar la problemática del plomo en contacto con otras personas que comparten el mismo problema, se nutren de ideas y formas de interpretar la contaminación por plomo, sus efectos a la salud y la responsabilidad que en ello pueden tener las autoridades públicas y los actores privados. En el caso contrario, si el individuo no posee un conocimiento general que le permita por sí mismo interpretar la información que se divulgó en los medios de comunicación o si no participó en las asambleas de vecinos, lo que se observa son escasas ideas e interpretaciones sobre el problema del plomo, de tal forma que éste, al no haber sido tematizado y mediado por el lenguaje, parece no existir.

Por último, entre los entrevistados se observó un desconocimiento general sobre las causas o fuentes de la contaminación, mientras que sobre los efectos del plomo al ser humano, las formas preventivas y prácticas terapéuticas se encontró más información, en su totalidad proveniente del discurso médico. Por lo tanto, podemos sostener que el discurso médico se encuentra más difundido entre los legos, en comparación con otros tipos de conocimiento. A los entrevistados les fue más fácil hablar sobre el plomo y su relación con la salud, que sobre el plomo y su relación con el medio ambiente y distintas fuentes de contaminación, que sería un discurso que necesita de un tipo de información proveniente de otras ciencias como, por ejemplo, la química, la ecología o la historia. Es decir que, en el ámbito de las representaciones sociales sobre la contaminación por plomo en el barrio La Teja, encontramos que el discurso médico es el dominante, moldeando muchas de las ideas y prácticas que sobre el plomo pudimos analizar.

BIBLIOGRAFÍA

Amorín C. (2001a) "Ya está pronto el cajón de plomo para la Teja". En: Semanario Brecha, Nº 817, Montevideo.

Amorin, C. (2001b). "Plomo para Toda la Vida. La verdadera historia de una contaminación masiva", Editorial Nordan Comunidad, Montevideo.

Berger, P. y Luckmann, T. (1972). "La Construcción Social de la Realidad", Amorrortu, Buenos Aires.

Bolstanki, L. (1975). "Los Usos Sociales del Cuerpo", Ediciones Periferia, Bs. As.

Boltanski, L. (1984). "As Classes Sociais e o Corpo", Graal, Rio de Janeiro.

Danza, F. (2001). "Contaminación por plomo. Informe elaborado por la Comisión de Salud Ocupacional" Sindicato Médico del Uruguay. En: http://www.smu.org.uy/gremiales/resoluciones/informes/plomo-0501.html (22.01.2008).

Elias, N. (1987). "El Proceso de la Civilización. Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas", Fondo de Cultura Económica, Madrid.

Elias, N. (1994). "Conocimiento y Poder", La Piqueta, Madrid.

Errandonea, A. (1989). "Las Clases Sociales en el Uruguay", Centro Latinoamericano de Economia Humana y Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.

Giddens, A. (1994). "Sociologia", Alianza Universidad Textos, Madrid.

Martinez, O, (2006). "Efectos del Plomo". En: http://www.mipediatra.com.mx/infantil/plomo-efectos.htm (22.01.2008)

Matos, V, (2001). "El caso de la contaminación por plomo". En: http://www.ambiental.net/publicaciones/MatosContaminacionPlomo.pdf (22.01.2008).

McAdam, D., McCarthy, J. y Zald, M. (Ed.) (1999) "Movimientos Sociales: Perspectivas Comparadas. Oportunidades Politicas, Estructuras de Movilización y Marcos Interpretativos Culturales", Istmo, Madrid.

McCarthy, T. (1988). "La teoria crítica de Jürgen Habermas". Tecnos, Madrid.

Mitjavilla, M. y Fernández, J. (1998). "Factores Sociales, Salud y Enfermedad". En: Diabarboure, H; Macedo J.C. (Eds.) "Introducción a la Medicina Familiar. Universidad de la República. Departamento de Publicaciones, Montevideo, 1998.

Nusa J. (2001) "Plomo: la angustia no termina". En: El Tejano, Nº80, Montevideo.

Rovere, M. (1993). "Planificación Estratégica de Recursos Humanos en Salud". Serie Desarrollo de Recursos Humanos N°96.

Valles, M. (1997). "Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional". Síntesis, Madrid.

Weber, M. (1996). "Economia y Sociedad". Fondo de Cultura Económica, México.